

informe sobre el desarrollo mundial 2005

*Un mejor clima para la inversión
en beneficio de todos*

informe sobre el desarrollo mundial **2005**

*Un mejor clima para la inversión
en beneficio de todos*

Panorama general

© 2004 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street, N.W.
Washington, D.C. 20433
Teléfono: (202) 473-1000
Sitio web: www.worldbank.org
Correo electrónico: feedback@worldbank.org

Reservados todos los derechos.

1 2 3 4 07 06 05 04

Diseño de la portada y del interior: Susan Brown Schmidler
Ilustración de la portada encomendada por el equipo del *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005*; © Linda Frichtel

Este documento es la versión resumida del *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005*, publicado por el Banco Mundial. El Informe es un estudio realizado por el personal del Banco Mundial, y las opiniones, interpretaciones y conclusiones expresadas en él no son necesariamente reflejo de la opinión del Directorio Ejecutivo de la institución ni de los países representados por éste.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos que figuran en esta publicación ni acepta responsabilidad alguna por las consecuencias que su uso pudiera tener.

Derechos y autorizaciones

El material contenido en esta publicación está registrado como propiedad intelectual. Su reproducción o transmisión total o parcial sin la debida autorización puede constituir una violación de la ley vigente. El Banco Mundial alienta la difusión de sus publicaciones y, normalmente, autorizará su reproducción sin demora.

Los permisos para fotocopiar o reproducir cualquier parte de estos materiales pueden obtenerse enviando una solicitud con toda la información necesaria a Copyright Clearance Center, Inc., 222 Rosewood Drive, Danvers, MA 01923, EE.UU.; teléfono: (978) 750-8400; fax: (978) 750-4470; sitio web: www.copyright.com.

Cualquier otra consulta sobre derechos y licencias, incluidos derechos subsidiarios, deberá dirigirse a la siguiente dirección: Office of the Publisher, The World Bank, 1818 H Street, N.W., Washington, D.C. 20433; fax: (202) 522-2422; correo electrónico: pubrights@worldbank.org.

ISBN 0-8213-6011-6

ISSN 0163-5085

Índice del Informe sobre el desarrollo mundial, 2005

Panorama general 1

PARTE I

Un mejor clima para la inversión 17

- 1 Clima para la inversión, crecimiento y pobreza 19
- 2 Cómo enfrentar los desafíos más serios 36
- 3 Una agenda muy amplia 56

PARTE II

Asegurar las condiciones básicas 77

- 4 Estabilidad y seguridad 79
- 5 Regulación e impuestos 95
- 6 Financiamiento e infraestructura 115
- 7 Trabajadores y mercados laborales 136

PARTE III

Tras asegurar las condiciones básicas, ¿conviene tomar medidas adicionales? 157

- 8 Intervenciones selectivas 159
- 9 Reglas y normas internacionales 175

PARTE IV

Cómo puede ayudar la comunidad internacional 187

- 10 Cómo puede ayudar la comunidad internacional 189

Nota bibliográfica 198

Notas finales 199

Referencias 210

Indicadores seleccionados 243

Medición del clima para la inversión 244

Indicadores seleccionados del desarrollo mundial 253

Prólogo

Este número del *Informe sobre el desarrollo mundial* trata de la creación de oportunidades que permitan a la gente escapar de la pobreza y mejorar su nivel de vida. Trata de la creación de un clima en el que empresas y empresarios de todo tipo —desde los agricultores y microempresarios hasta las empresas manufactureras locales y las sociedades multinacionales— tengan oportunidades e incentivos para invertir de forma productiva, crear puestos de trabajo y crecer, y, de este modo, contribuyan al crecimiento y la reducción de la pobreza. El Informe aborda, por lo tanto, uno de los mayores desafíos para el desarrollo.

Aumentar las oportunidades para la población de los países en desarrollo es una preocupación acuciante para los gobiernos y la comunidad internacional. Casi la mitad de la población mundial vive con menos de US\$2 por día, y 1.100 millones de personas apenas sobreviven con menos de US\$1 por día. En todas las regiones la tasa de desempleo juvenil duplica con creces la tasa promedio y, a raíz del crecimiento demográfico, la población de los países en desarrollo aumentará en casi 2.000 millones en los próximos 30 años. Mejorar el clima para la inversión en los países en desarrollo es esencial para proporcionar empleo y oportunidades a los jóvenes y así forjar un mundo más integrador, equilibrado y pacífico.

Hay buenas noticias. Cada vez más gobiernos reconocen que sus políticas y actuación son decisivos para configurar el clima para la inversión en sus sociedades, y están introduciendo cambios. China e India son ejemplos elocuentes: las mejoras en el clima para la inversión en estos países han impulsado el crecimiento y las reducciones de la pobreza más extraordinarias de la historia. Muchos otros gobiernos están trabajando en el mismo tema, pero los progresos siguen siendo lentos y dispares. Los gobiernos todavía imponen costos innecesarios a empresas y empresarios, generan un elevado grado de incertidumbre y considerables riesgos, y levantan barreras injustificadas a la competencia.

En el *Informe sobre el desarrollo mundial* de este año, el vigesimoséptimo de la publicación estrella del Banco Mundial, se analiza lo que los gobiernos pueden hacer a fin de mejorar el clima para la inversión en sus sociedades. A partir de nuevas investigaciones, incluidas encuestas a casi 30.000 empresas en 53 países en desarrollo, otras nuevas fuentes de datos y estudios sobre países, el trabajo procura demostrar principalmente cuatro argumentos.

En primer lugar, en el Informe se subraya que el objetivo debería ser la creación de un clima para la inversión que beneficie a todos en dos aspectos. El clima para la inversión no debería beneficiar sólo a las empresas, sino a la sociedad en su conjunto. A tal fin, es importante que las reglamentaciones y los impuestos estén bien concebidos. Asimismo, ese clima debería alcanzar a todo tipo de empresas, no únicamente a las grandes o influyentes. Todas las empresas, grandes y pequeñas, nacionales y extranjeras, con retraso tecnológico o tecnología de vanguardia, pueden efectuar contribuciones importantes y complementarias al crecimiento y la reducción de la pobreza.

En segundo término, en el Informe se sostiene que los esfuerzos por mejorar el clima para la inversión no deben limitarse a reducir los costos de la actividad empresarial. Es verdad que, en muchos países, estos costos pueden ser ingentes y superar varias veces lo que las empresas pagan en concepto de impuestos. Sin embargo, los riesgos vinculados a las políticas constituyen

la principal preocupación para las empresas de los países en desarrollo y pueden neutralizar los incentivos a la inversión. Asimismo, las barreras a la competencia continúan menoscabando, de forma generalizada, los incentivos de las empresas para innovar y aumentar la productividad. Los gobiernos deben abordar estos tres aspectos que contribuyen a un clima propicio para la inversión.

En tercer lugar, en el Informe se pone de relieve que, para lograr progresos, no basta con modificar las políticas oficiales. Las diferencias entre las políticas y su ejecución pueden ser muy marcadas; prueba indiscutible de ello es la magnitud de la economía informal de muchos países en desarrollo. Los gobiernos deben salvar esas diferencias y tratar de corregir las causas más profundas del fracaso de las políticas, ya que esas mismas causas pueden socavar el clima para la inversión. Es necesario que los gobiernos enfrenten la corrupción y otras formas de captación de rentas, ganen credibilidad ante las empresas, promuevan la confianza pública y la legitimidad, y se aseguren de diseñar intervenciones acordes con las condiciones locales.

Por último, en el Informe se examinan estrategias para abordar un programa tan amplio. Se insiste en que no es necesario alcanzar la perfección y que no todo debe hacerse de inmediato. Sin embargo, para avanzar es preciso que los gobiernos aborden limitaciones importantes, de forma tal que se infunda a las empresas la confianza necesaria para invertir, y mantengan un proceso de mejoras permanentes. La constancia da frutos.

Estas conclusiones están avaladas por análisis detallados y los numerosos ejemplos mencionados a lo largo del Informe, que proporcionan conocimientos prácticos a los responsables de la formulación de políticas y a otros interesados en el crecimiento y la reducción de la pobreza de los países en desarrollo.

Mejorar el clima para la inversión es el primer pilar de la estrategia global de desarrollo sustentada por el Banco Mundial. El *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005* complementa el Informe del año pasado, donde se abordaron aspectos clave del segundo pilar de esa estrategia: invertir en la gente y dotarla de medios para aprovechar las oportunidades. Los dos informes ofrecen consejos atinados e investigaciones que ayudarán al Banco Mundial y sus asociados a hacer realidad nuestro sueño común: un mundo sin pobreza.



James D. Wolfensohn
Presidente
Banco Mundial

Agradecimientos

Este Informe ha sido preparado por un equipo dirigido por Warrick Smith e integrado por Mary Hallward-Driemeier, Gaiv Tata, George Clarke, Raj Desai, Timothy Irwin, Richard Messick, Stefano Scarpetta y Ekaterina Vostroknutova. También aportaron sus contribuciones Leora Klapper y Sunita Kikeri. El equipo contó con la asistencia de Yanni Chen, Alexandru Cojocar, Zenaida Hernandez, Tewodaj Mengistu, Claudio E. Montenegro y David Stewart. Bruce Ross-Larson fue su editor principal. El trabajo se inició bajo la dirección de Nicholas Stern y se llevó a cabo bajo la dirección general de François Bourguignon.

Muchas otras personas, tanto funcionarios del Banco como personas ajenas a él, aportaron comentarios valiosos, entre ellos, Daron Acemoglu, Erik Berglöf, Robin Burgess, Ha-Joon Chang, Shantayanan Devarajan, David Dollar, John Haltiwanger, Michael Klein, Howard Pack y Lant Pritchett. El Grupo de gestión de datos sobre el desarrollo efectuó aportes al anexo de datos y tuvo a su cargo la preparación de los Indicadores seleccionados del desarrollo mundial. Gran parte de la investigación de antecedentes se realizó con la ayuda de generosas donaciones de fondos fiduciarios del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, y de los gobiernos sueco y suizo.

Para la preparación de este Informe, el equipo realizó una amplia serie de consultas, que incluyeron talleres en Berlín, Dar-es-Salaam, Londres, Nueva Delhi, Shanghai y la ciudad de Washington; videoconferencias con distintos lugares de Brasil, Egipto, Guatemala, Honduras, Japón, Líbano, Nicaragua, Rusia, y Serbia y Montenegro, y un intercambio de opiniones en línea sobre el borrador del Informe. En esos talleres, videoconferencias e intercambio de opiniones tomaron parte investigadores, funcionarios públicos y personal de organizaciones no gubernamentales y del sector privado.

Rebecca Sugui fue la asistente ejecutiva del equipo, mientras que Ofelia Valladolid se desempeñó como ayudante del programa, y Madhur Arora y Jason Victor como auxiliares del equipo. Evangeline Santo Domingo cumplió la función de auxiliar de la gestión de recursos.

La Oficina del Editor del Banco Mundial coordinó el diseño, la edición y la producción del libro, bajo la supervisión de Susan Graham, Denise Bergeron y Janet Sasser.

Panorama general

Un mejor clima para la inversión en beneficio de todos

Las empresas privadas son el núcleo del proceso de desarrollo. Impulsadas por el afán de lucro, las empresas de todo tipo —desde las de agricultores y microempresarios hasta las empresas manufactureras y las sociedades multinacionales— invierten en nuevas ideas e instalaciones que fortalecen los cimientos del crecimiento económico y la prosperidad. Juntas, generan más del 90% de los puestos de trabajo y de este modo brindan a la gente la oportunidad de aplicar su talento y mejorar su situación. Proveen los bienes y servicios necesarios para sostener la vida y mejorar el nivel de vida de la población. También aportan la mayor parte de los ingresos fiscales y contribuyen al financiamiento público de los servicios de salud, educación y de otra índole. Por ello, las empresas son esenciales en la lucha por el crecimiento y la reducción de la pobreza.

¿Qué determina las contribuciones que las empresas efectúan a la sociedad? Fundamentalmente, el clima para la inversión: los factores propios de cada lugar, que forjan las oportunidades y los incentivos para que las empresas inviertan de forma productiva, creen empleo y crezcan (Recuadro 1). Las políticas y la actuación de los gobiernos son esenciales para determinar dicho clima. Las autoridades pueden influir muy poco en factores tales como la geografía, pero sí pueden incidir en la seguridad de los derechos de propiedad, los tipos de regulación e impuestos aplicados (tanto en la frontera como en el interior del país), la provisión de obras de infraestructura, el funcionamiento de los mercados financieros y laborales, y temas más generales relativos a la gestión de los asuntos públicos, como la corrupción.

Mejorar las políticas y la actuación de los gobiernos que configuran el clima para la inversión es fundamental para impulsar el crecimiento y reducir la pobreza. Por ello, lograr progresos en esta esfera es especialmente

importante para los gobiernos del mundo en desarrollo, donde 1.200 millones de personas apenas sobreviven con menos de US\$1 por día, donde la tasa de desempleo juvenil duplica con creces la tasa promedio y donde, a raíz de los cambios demográficos, la población aumentará en casi 2.000 millones de habitantes en los próximos 30 años. Generar empleo y otras oportunidades para los jóvenes es esencial para la creación de un mundo más integrador, equilibrado y pacífico.

Los nuevos datos del Banco Mundial aportan conocimientos inéditos sobre la forma en que el clima para la inversión varía en todo el mundo e influye en el crecimiento y la pobreza. Entre otras fuentes, surgen de las encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión, que abarcan más de 26.000 empresas en 53 países en desarrollo, y del proyecto *Doing Business*, que establece comparaciones entre los regímenes normativos de más de 130 países (Recuadro 2). El *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005* se vale de esos datos, otra nueva evidencia y enseñanzas extraídas recientemente de la experiencia internacional, para mostrar lo que los gobiernos en todos los niveles pueden hacer a fin de crear un mejor clima para la inversión, que beneficie a la sociedad en su conjunto, no sólo a las empresas, y que alcance a todas las empresas, no sólo a las grandes y políticamente influyentes. En resumidas cuentas, un mejor clima para la inversión en beneficio de todos.

Cómo varía el clima para la inversión

Las políticas y la actuación de los gobiernos determinan las oportunidades y los incentivos que se presentan a las empresas, puesto que influyen en los costos, los riesgos y las barreras a la competencia. Estos tres factores son importantes para las empresas, así como para el crecimiento y la reducción de la pobreza.

RECUADRO 1

¿Qué entendemos por clima para la inversión?

El clima para la inversión es el conjunto de factores propios de cada lugar, que forjan las oportunidades y los incentivos para que las empresas inviertan en forma productiva, generen empleo y crezcan. Las políticas y la actuación de los gobiernos ejercen una gran influencia en el clima para la inversión por su impacto en los costos, los riesgos y las barreras a la competencia, y constituyen el tema principal de este Informe.

Las empresas son el punto de partida del marco. En el presente Informe, el término "empresas" comprende la totalidad de los agentes económicos privados, desde los agricultores y microempresarios hasta las empresas manufactureras locales y las sociedades multinacionales, independientemente de su tamaño, actividad o condición jurídica.

En el gráfico que figura en este recuadro, el plano horizontal representa las actividades y las decisiones

de inversión. Las empresas deciden si incurren en gastos en el presente para modificar o aumentar la producción en el futuro, por ejemplo, invirtiendo en maquinaria, instalaciones, e investigación y desarrollo. Adoptan esa decisión valiéndose de diferentes recursos y estrategias e impulsadas por el afán de lucro; pero la rentabilidad viene determinada en parte por los costos, los riesgos y las barreras a la competencia que van unidos a la oportunidad. El volumen y la productividad de la inversión resultante contribuyen al crecimiento y la reducción de la pobreza.

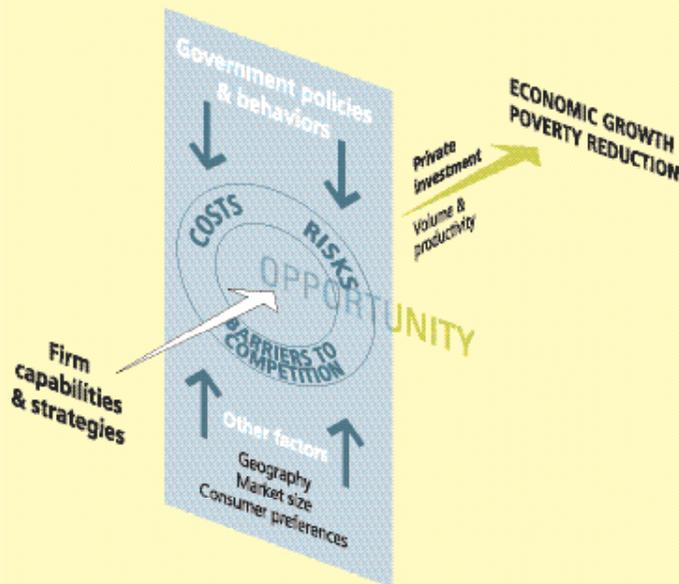
Un clima propicio para la inversión no es únicamente el que genera utilidades para las empresas; si ese fuera el objetivo, las autoridades podrían limitarse a minimizar costos y riesgos. En cambio, se trata de mejorar los resultados para la sociedad en su conjunto. Corresponde a las empresas asumir

muchos de esos costos y riesgos. Y la reducción de las barreras a la competencia amplía las oportunidades, estimula la innovación y asegura que los beneficios del aumento de productividad se compartan con consumidores y trabajadores.

El plano vertical del gráfico representa el clima para la inversión. Algunos factores, como la geografía y las preferencias de los consumidores, son muy difíciles de modificar por los gobiernos, pero éstos ejercen una influencia mucho más decisiva en otros aspectos. Las influencias específicas en los costos, los riesgos y las barreras abordadas en este Informe son políticas estrechamente vinculadas al comportamiento de la inversión. La naturaleza misma de la inversión, que incide en el futuro, subraya la importancia de la estabilidad y la seguridad, especialmente en relación con los derechos de propiedad. La regulación y los impuestos condicionan los derechos de propiedad y tienen consecuencias directas para los costos, los riesgos y las barreras a la competencia. El financiamiento, la infraestructura y la mano de obra son insumos clave de las actividades de inversión.

Pero las empresas no reaccionan únicamente ante las políticas oficiales. Se forman sus propias opiniones sobre la manera en que esas políticas se aplicarán en la práctica. Y (como otros interesados) tratan de influir en las políticas para obtener beneficios. La actuación y la gestión del gobierno, en el sentido más amplio—incluidas la corrupción y la credibilidad—, tienen, por lo tanto, una importancia capital. Es la interacción de las políticas oficiales y las características de la gestión de gobierno lo que las empresas evalúan al adoptar decisiones de inversión.

Mejorar el clima para la inversión es el primer pilar de la estrategia global de desarrollo sustentada por el Banco Mundial. Este tema se complementa con otro, de importancia crucial, que constituye el segundo pilar de esa estrategia: invertir en la gente y dotarla de medios para aprovechar esas oportunidades. El Informe sobre el desarrollo mundial 2004: Servicios para los pobres giró en torno a aspectos clave de este segundo pilar.

**Costos**

Los salarios y la materia prima, por ejemplo, son costos normales de toda actividad comercial. Sin embargo, muchos costos derivan de manera más directa de políticas y la actuación de los gobiernos. El ejemplo más evidente son los impuestos, aunque los gobiernos también actúan para tratar de corregir imperfecciones de los mercados, proporcionar bienes públicos y contribuir al suministro de infraestructura. El mal funcionamiento de los gobiernos en estos campos puede aumentar en gran medida los costos para las empresas y hacer que muchas oportunidades de inversión dejen de ser rentables. ¿En qué medida? Según las

encuestas del Banco, los costos de la falta de infraestructura adecuada, las dificultades para hacer cumplir los contratos, la corrupción, el delito y la regulación pueden representar más del 25% de las ventas o más de tres veces lo que las empresas suelen pagar de impuestos. Tanto el nivel como la composición de esos costos varía sustancialmente de un país a otro (Gráfico 1).

Los costos también tienen una dimensión temporal. Las encuestas del Banco ponen de relieve las marcadas diferencias en el tiempo que lleva despachar mercancías en la aduana y conseguir una línea telefónica, así como en el tiempo que las empresas emplean en tratar con funcionarios públicos. El Banco Mun-

RECUADRO 2 Nuevas fuentes de datos del Banco Mundial sobre el clima para la inversión

Los primeros intentos por comprender de qué manera las políticas e instituciones estatales influían en el crecimiento se basaron en los indicadores globales del marco institucional de un país, como el imperio de la ley o la corrupción. Esa labor generó conocimientos valiosos; en particular, que la protección de los derechos de propiedad y una buena gestión pública son fundamentales para el crecimiento económico. Sin embargo, los datos globales aportan información limitada sobre la heterogeneidad de los mecanismos institucionales de los distintos países e incluso de los existentes al interior de cada país, o sobre el impacto de esos mecanismos en las decisiones de inversión de los diferentes tipos de empresas. También dificultan la distinción entre los efectos de determinadas políticas y las instituciones en general. Estas limitaciones estimularon la búsqueda de datos más desagregados.

Como contribución a esos intentos, el Banco Mundial puso en marcha recientemente dos iniciativas para comprender mejor la forma en que la calidad del clima para la inversión de un determinado lugar influye en las decisiones de inversión y los resultados de las empresas y, de este modo, contribuye al crecimiento y la reducción de la pobreza.

- **Encuestas sobre el clima para la inversión.** Se han efectuado entrevistas a numerosas empresas seleccionadas a través de muestras aleatorias con el propósito de reunir impresiones sobre las limitaciones que enfrentan las empresas, así como datos cuantitativos objetivos sobre mediciones del clima para la inversión y los resultados de las empresas. Ello permite vincular los indicadores del clima para la inversión con los resultados de las empresas a fin de comprender mejor sus efectos en la productividad, las decisiones de inversión y el empleo. En muchos casos, se incluyen las jurisdicciones subnacionales para captar las variaciones entre distintas localidades de un mismo país. Las encuestas se iniciaron en 2001 y desde entonces se llevan a cabo aproximadamente 20 por año. En este Informe se utilizan los primeros resultados de esos estudios, que abarcaron más de 26.000 empresas en 53 países. Las encuestas sobre el clima para la inversión se basaron en las encuestas del Banco Mundial sobre el clima para los negocios, emprendidas en 1999, que abarcaban muestras más pequeñas de empresas y tomaban más en cuenta las percepciones de los encuestados.

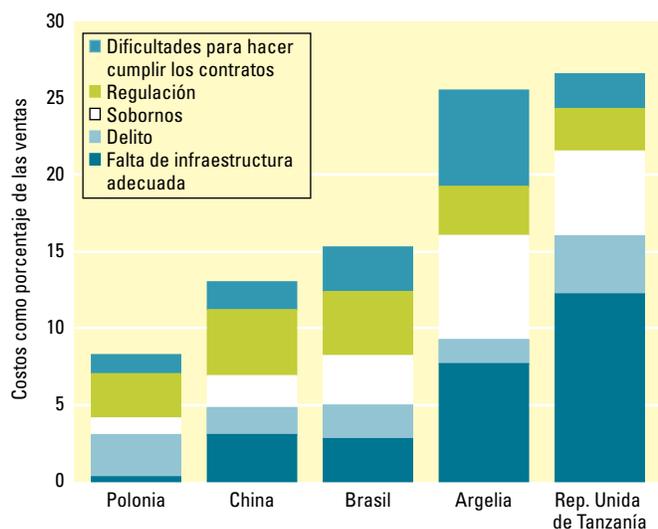
- **Proyecto "Doing Business."** En este proyecto se han elaborado datos de referencia sobre el funcionamiento de diversos regímenes normativos en más de 130 países. Se ha reunido información sobre los costos de la actividad económica para una empresa y una transacción hipotéticas, según la opinión de diversos especialistas locales (abogados, contadores). La información incluye el tiempo que emplea y los gastos que supone el cumplimiento de los diferentes marcos normativos y regulatorios, incluidos el registro de una empresa, la ejecución de contratos y la reglamentación laboral. El primer informe se publicó en 2003, y se ha previsto llevar a cabo actualizaciones anuales con la inclusión de nuevos temas.

Como complemento de esas iniciativas, para el presente Informe fueron entrevistados 3.250 microempresarios del sector informal de la economía de 11 países que completaron recientemente encuestas sobre el clima para la inversión.

Se puede hallar más información sobre las nuevas fuentes de datos en el Informe y también en: <http://econ.worldbank.org/wdr/wdr2005>.

Fuente: Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2003); Burgess y Venables (2003); Pritchett (2004).

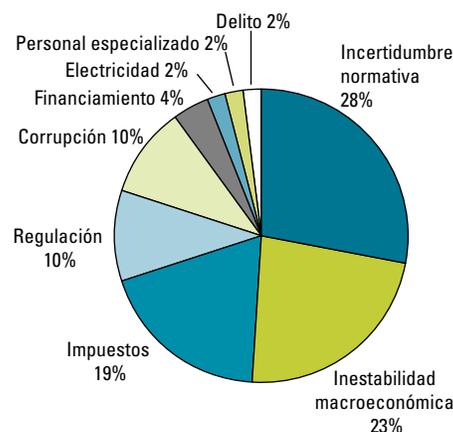
Gráfico 1 El nivel y la composición de los costos varían notablemente



Nota: Para la encuesta se solicitó a las empresas inscritas que declararan los valores en términos monetarios, directamente como porcentaje de las ventas, o en términos de tiempo. "Dificultades para hacer cumplir los contratos" comprende el porcentaje de insumos cuya calidad es inferior a la convenida (ponderado por los insumos materiales en el total de las ventas) y los pagos en mora (como porcentaje del total de pagos, aplicando una tasa de interés del 10% por la mora promedio). "Regulación" comprende el tiempo que los directivos emplean en tratar con los funcionarios (ponderado por el costo de la remuneración de los directivos respecto del total de las ventas) y la diferencia entre el número real de personas empleadas y el número deseado originada en los costos de contratación y despido derivados de las reglamentaciones (ponderados por el total de costos de mano de obra en las ventas). "Sobornos" se refiere al costo total de los sobornos como porcentaje de las ventas. "Delito" representa la suma de las pérdidas ocasionadas por robo, gastos en seguridad y pagos de protección (como porcentaje de las ventas). "Falta de infraestructura adecuada" incluye las ventas perdidas por interrupción del suministro eléctrico y las telecomunicaciones y por la pérdida o avería de la mercancía en tránsito. Se han escogido países que ilustran la variedad de situaciones.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

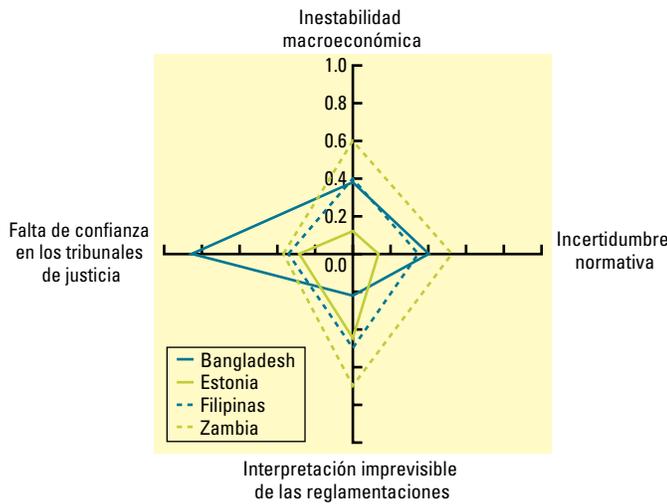
Gráfico 2 Los riesgos derivados de las políticas son los temas relativos al clima para la inversión que más preocupan a las empresas



Nota: Proporción de países cuyas empresas señalan el problema como la principal limitación, según encuestas efectuadas en 48 países.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

Gráfico 3 La preocupación sobre los riesgos derivados de las políticas varía considerablemente de un país a otro



Nota: Los números más bajos indican menor preocupación. Se han escogido países que ilustran la variedad de situaciones.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

dial ha demostrado, en su proyecto *Doing Business*, que registrar una nueva empresa demora entre dos días en Australia y más de 200 días en Haití.

Riesgos

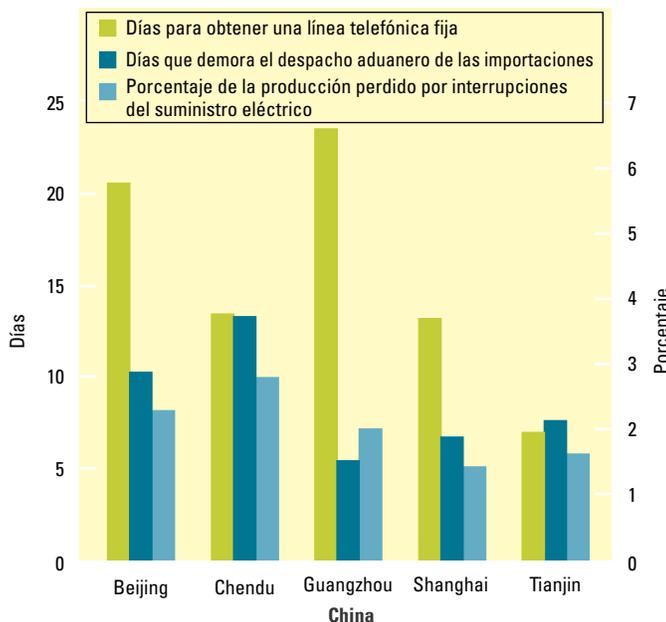
Puesto que las decisiones de inversión afectan al porvenir, las expectativas de las empresas sobre el futuro son cruciales. Muchos de los riesgos que enfrenta una empresa, como la incertidum-

bre acerca de las reacciones de clientes y competidores, son inherentes a la inversión y la empresa debería asumírselos. Sin embargo, los gobiernos deben crear un entorno estable y seguro, por ejemplo, protegiendo los derechos de propiedad. La incertidumbre normativa, la inestabilidad macroeconómica y la arbitrariedad de las regulaciones también pueden afectar las oportunidades y contrarrestar los incentivos a la inversión. Las encuestas del Banco indican que los riesgos derivados de las políticas constituyen la principal preocupación vinculada al clima para la inversión en los países en desarrollo (Gráfico 2) y también ponen de relieve cómo varía la situación de un país a otro (Gráfico 3).

Barreras a la competencia

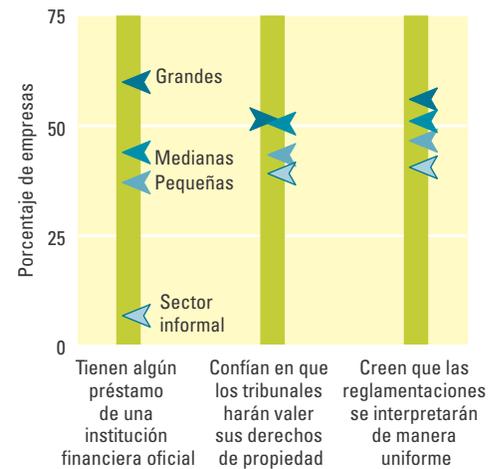
Las empresas preferirían no enfrentar más competencia, sino menos, pero las barreras a la competencia que benefician a algunas empresas privan de oportunidades a otras y a los consumidores e incrementan los costos para unas y otros. También pueden menoscabar los incentivos de las empresas protegidas para innovar y aumentar la productividad. Algunas barreras surgen de características naturales, como la distancia y las economías de escala asociadas a determinadas tecnologías. Los costos y riesgos elevados pueden actuar como barreras a la entrada en un mer-

Gráfico 4 El clima para la inversión varía al interior de los países, como ocurre en China



Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

Gráfico 5 Las pequeñas empresas y las del sector informal suelen ser las más perjudicadas por las limitaciones del clima para la inversión



Nota: Basado en datos de 10 países en los que se realizaron encuestas a empresas formales e informales, tomando en cuenta la industria, el país, los propietarios y la antigüedad de la empresa. Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión y encuestas a microempresas y empresas del sector informal llevadas a cabo para el Informe sobre el desarrollo mundial.

cado. Los gobiernos también pueden influir en forma más directa en tales barreras a través de la regulación de la entrada y la salida de los mercados, y la respuesta ante prácticas de las empresas contrarias a la libre competencia. Si bien es difícil de medir en forma global, las encuestas indican que la presión de la competencia que sienten las empresas varía considerablemente de un país a otro. Por ejemplo, el 90% de las empresas de Polonia declaró que la presión de la competencia es importante, mientras que en Georgia sólo el 40% de las empresas expresó la misma opinión.

Variaciones dentro de los países y entre una empresa y otra

El clima para la inversión varía no sólo de un país a otro, sino también dentro de cada país, como queda claramente demostrado en las comparaciones entre distintas localidades de China (Gráfico 4). Las variaciones pueden obedecer a diferencias en las políticas y la actuación de los gobiernos subnacionales o a la forma de llevar a la práctica las políticas nacionales. El clima suele ser menos propicio para las inversiones en zonas rurales, lo que reduce las oportunidades tanto para los agricultores como para las empresas no agropecuarias.

Aun en el interior de una zona, las mismas condiciones pueden afectar a las empresas de distinta forma, en muchos casos según la actividad que éstas desarrollen: los agricultores, los fabricantes y los peluqueros, por ejemplo, pueden tener diferentes perspectivas y prioridades. Asimismo, muchos de los aspectos que caracterizan a un clima desfavorable para la inversión resultan especialmente perjudiciales para las empresas pequeñas y la economía informal (Gráfico 5).

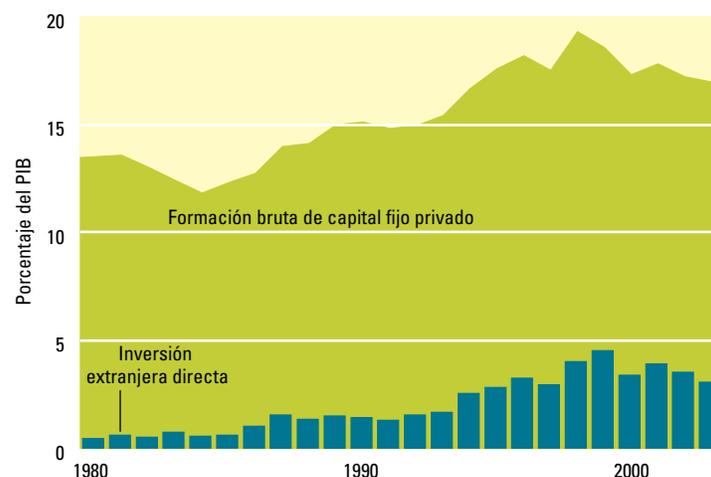
Cómo incide el clima para la inversión en el crecimiento y en la reducción de la pobreza

Naturalmente, las empresas están interesadas en el clima para la inversión, pero también las sociedades deberían estarlo. Mejorarlos es fundamental para promover el crecimiento y reducir la pobreza. ¿De qué forma?

Promoción del crecimiento

A medida que las poblaciones aumentan, el crecimiento económico constituye el único medio duradero de mejorar los niveles de vida. Al alen-

Gráfico 6 La inversión privada nacional supera a la inversión extranjera directa

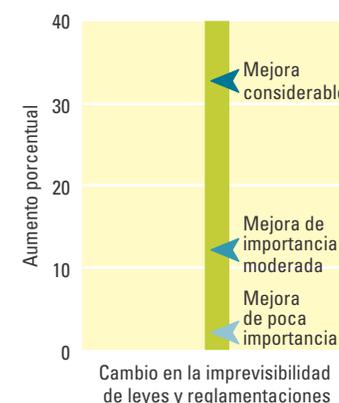


Nota: Promedios anuales de 92 países en desarrollo.
Fuente: Banco Mundial (2004b).

tar la inversión y el aumento de la productividad, un clima apropiado para la inversión impulsa el crecimiento. La inversión sostiene el crecimiento agregando insumos al proceso de producción. La inversión extranjera está cobrando mayor importancia en los países en desarrollo, pero el grueso de la inversión privada sigue siendo nacional (Gráfico 6).

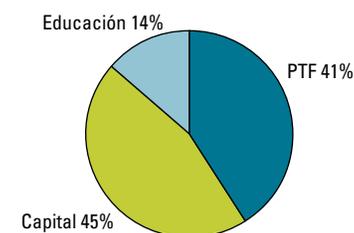
Un buen clima para la inversión alienta a las empresas a invertir, pues reduce las barreras a la competencia, los costos y los riesgos injustificados. Gracias a las reformas orientadas a mejorar ese clima, la inversión privada como porcentaje del producto interno bruto (PIB) prácticamente se duplicó en China e India, y en Uganda se duplicó con creces. El mismo resultado se ve confirmado por datos microeconómicos. En Eslovaquia, Federación de Rusia, Polonia, Rumania y Ucrania, las empresas que consideran que sus derechos de propiedad gozan de protección reinvierten entre un 14% y un 40% más de sus ganancias en sus negocios que aquellas que consideran lo contrario¹. Los agricultores tailandeses con derechos de propiedad más seguros invirtieron tanto en sus tierras que su producción superó entre el 14% y el 25% la de quienes trabajaban tierras de la misma calidad, pero carecían de título de propiedad². La reducción de los obstáculos a la competencia en las telecomunicaciones en los años noventa facilitó una serie de nuevas inversiones, incluso por parte de microempresarios en Bangladesh y Uganda. Los datos recogidos entre las empresas

Gráfico 7 Una normativa más previsible puede aumentar la probabilidad de nuevas inversiones en más del 30%

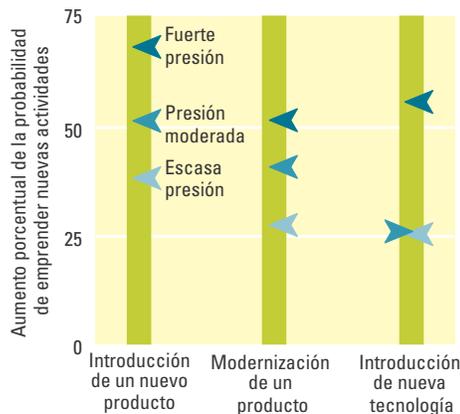


Nota: El aumento porcentual se expresa en relación con las empresas que manifestaron que no observaban cambios en la imprevisibilidad. Las simulaciones se basan en las respuestas de las empresas a la encuesta efectuada en 80 países, teniendo en cuenta la región, el tamaño de la empresa y el sector.
Fuente: Estudio realizado por el Banco Mundial sobre el clima para los negocios.

Gráfico 8 La productividad explica una proporción considerable del crecimiento



Nota: Origen del crecimiento de 84 países de 1960 a 2000. PTF significa "productividad total de los factores".
Fuente: Bosworth y Collins (2003).

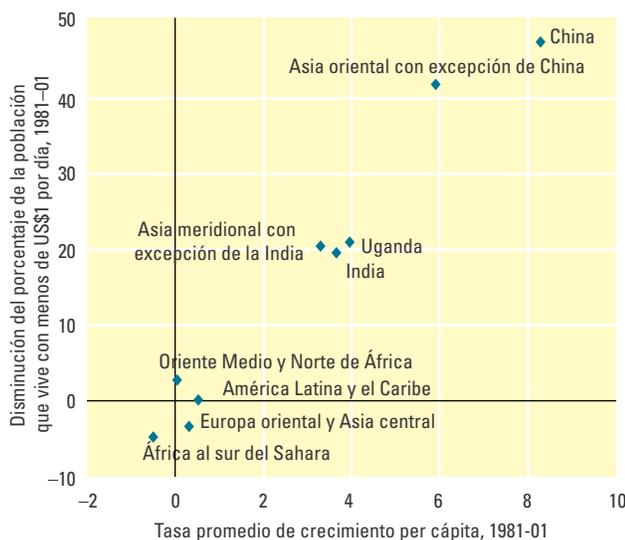
Gráfico 9 A mayor presión de la competencia, mayor innovación

Nota: El aumento porcentual se expresa en relación con las empresas que declararon no sufrir presión de la competencia. Basado en datos de 27 países de Europa oriental y Asia central.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión/Business Environment and Enterprise Performance Survey II.

demuestran que, si la normativa es más previsible, la probabilidad de que las empresas efectúen nuevas inversiones puede incrementarse en más del 30% (Gráfico 7).

Pero no sólo el volumen de las inversiones influye en el crecimiento; también son importantes los aumentos de la productividad resultantes³. En realidad, los estudios comparados entre países indican que la productividad total de los factores da origen aproximadamente a la misma proporción del crecimiento del PIB que la acumulación de capital (Gráfico 8).

Gráfico 10 La reducción de la pobreza está estrechamente vinculada al crecimiento

Nota: Los datos de Uganda corresponden al período de 1992-2000 y corresponden a sus cifras oficiales sobre el nivel nacional de pobreza por ser éstos los datos disponibles.

Fuente: Chen y Ravallion (2004); Banco Mundial (2004b).

Un clima propicio para la inversión estimula el aumento de la productividad mediante la creación de oportunidades e incentivos para que las empresas desarrollen, adapten y adopten mejores formas de hacer las cosas; ello no implica solamente introducir innovaciones que requerirían una patente, sino también mejores formas de organizar el proceso de producción, distribuir mercaderías y responder a los consumidores. ¿Qué se necesita para llevar estas ideas a la práctica? Es esencial que existan pocos obstáculos a la difusión de nuevas ideas, incluidas pocas barreras a la importación de equipos modernos y al ajuste de la organización del trabajo. Además se requiere un entorno que fomente los procesos competitivos que Joseph Schumpeter denominó “destrucción creativa”⁴, es decir, un entorno en el que las empresas tengan las oportunidades y los incentivos para poner a prueba sus ideas, esforzarse por lograr éxito, y prosperar o fracasar. Un buen clima para la inversión facilita la entrada de las empresas en los mercados y la salida de ellos, en un proceso que contribuye a elevar la productividad y acelerar el crecimiento. Más del 30% del aumento de la productividad puede atribuirse a la entrada neta en el mercado. Asimismo, las empresas que declaran afrontar una fuerte competencia tienen, como mínimo, un 50% más de probabilidades de introducir innovaciones que aquellas que afirman no sufrir la presión de la competencia (Gráfico 9).

Reducción de la pobreza

Mejorar el clima para la inversión es crucial en la lucha contra la pobreza. La contribución de las medidas adoptadas con ese fin reviste dos formas. En primer lugar, a nivel agregado, el crecimiento económico está estrechamente vinculado a la reducción de la pobreza (Gráfico 10).

En segundo término, la contribución de un clima propicio para la inversión se puede observar en la forma en que mejora directamente la vida de la gente, en sus múltiples funciones:

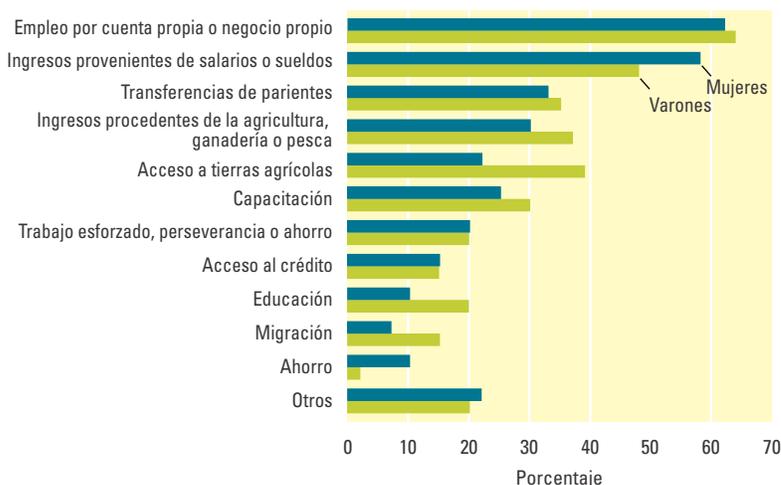
Como empleados. En el estudio *La voz de los pobres*, preparado por el Banco Mundial, se llegó a la conclusión de que, para la gente pobre, conseguir un empleo —ya fuera asalariado o por cuenta propia— era el medio más prometedor para salir de la pobreza

(Gráfico 11). La tasa de desempleo de los jóvenes duplica con creces la tasa promedio en todas las regiones⁵. En muchos países en desarrollo, más de la mitad de la población trabaja en la economía informal, donde las condiciones laborales pueden ser deficientes (Gráfico 12). El crecimiento demográfico previsto en los países en desarrollo refuerza la importancia de acelerar la creación de más y mejores empleos en los países en desarrollo. ¿De dónde provendrán los puestos de trabajo? Principalmente, del sector privado, que genera más del 90% del empleo en la mayoría de los países y el 95% en países como El Salvador e India⁶. Las mejores oportunidades de empleo también aumentan los incentivos para que la gente invierta en educación y formación, complementando las actividades de fortalecimiento del desarrollo humano. Cuando las empresas incrementan su productividad, impulsadas por un clima favorable para la inversión, también pueden pagar mejores salarios e invertir más en capacitación⁷.

Como empresarios. Cientos de millones de personas pobres se ganan la vida como microempresarios —agricultores, vendedores ambulantes y empleados en el servicio doméstico, entre muchas otras ocupaciones— principalmente en la economía informal. Las encuestas efectuadas para este Informe demuestran que las empresas que se desenvuelven en la economía informal enfrentan muchas de las mismas limitaciones que el resto, incluidos la inseguridad de los derechos de propiedad, la corrupción, la imprevisibilidad normativa y el acceso limitado al financiamiento y los servicios públicos. Con la reducción de esas limitaciones, aumentan los ingresos de los microempresarios, lo que les permite ampliar sus actividades. Un clima favorable a la inversión también multiplica los incentivos para sumarse a la economía formal.

Como consumidores. Cuando el clima es propicio para la inversión, se amplía la variedad y se reducen los costos de bienes y servicios, incluidos aquellos que consume la población pobre. Por ejemplo, las mejoras en el clima para la inversión dieron como fruto la disminución del precio de los alimentos en algunos países como Etiopía, Ghana, Kenya, Viet Nam y Zambia⁸. Se calcula que una reducción del

Gráfico 11 Empleo por cuenta propia y trabajo asalariado: los medios de salir de la pobreza



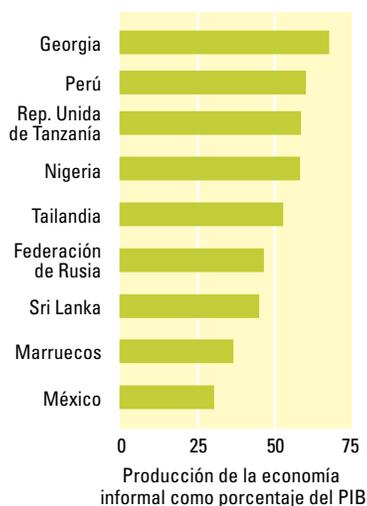
Nota: Recoge la opinión de 60.000 personas pobres acerca de los medios que podrían permitirles escapar de la pobreza
Fuente: Narayan y colaboradores (2000).

10% en las barreras al ingreso en los mercados se traduce en una disminución promedio del margen comercial de casi 6%⁹.

Como usuarios de infraestructura, servicios financieros y propiedad. La introducción de mejoras en la infraestructura, los servicios financieros y los derechos de propiedad puede entrañar amplios beneficios para toda la comunidad. La construcción de caminos rurales es beneficiosa para las empresas, y en Marruecos también permitió aumentar la matriculación en la escuela primaria del 28% al 68%¹⁰. Un acceso más amplio al financiamiento ayuda a las empresas a poner en marcha su negocio y también ayuda a la gente pobre a hacer frente a emergencias familiares y educar a sus niños. Otorgar derechos más firmes sobre la tierra puede alentar la inversión y facilitar el acceso al financiamiento, y en Perú también permitió a los habitantes de barriadas pobres urbanas aumentar sus ingresos trabajando más horas fuera del hogar¹¹.

Como receptores de transferencias o servicios financiados mediante impuestos. Las empresas y sus actividades son la principal fuente de ingresos impositivos para los Estados, y las economías en crecimiento generan más impuestos. Por consiguiente, un clima que favorezca la inversión puede aumentar los recursos con que cuentan los gobiernos para financiar el suministro de servicios públicos (incluidos los de salud y educación) y las

Gráfico 12 La economía informal es importante en muchos países en desarrollo

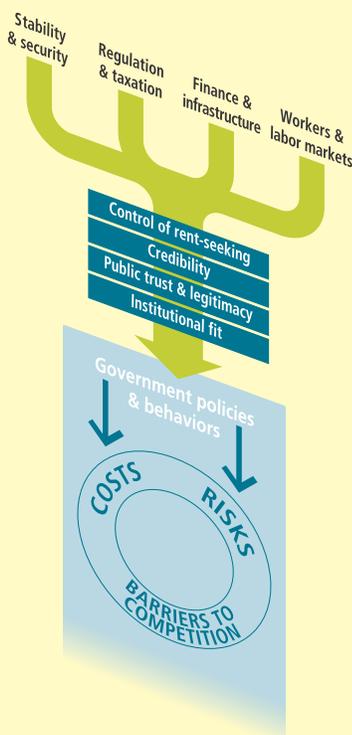


Fuente: Schneider (2002).

RECUADRO 3**La gestión del gobierno y el clima para la inversión**

Las oportunidades y los incentivos que impulsan a las empresas a invertir de forma productiva, generar empleo y crecer están determinados por los costos, los riesgos y las barreras a la competencia vinculados a ciertas oportunidades de inversión. Los gobiernos influyen en esos factores mediante una combinación de políticas oficiales en algunas áreas específicas —estabilidad y seguridad, regulación e impuestos, financiamiento e infraestructura, y trabajadores y mercados laborales— y sus actuaciones y las características generales de su gestión. Entre estas últimas se cuentan la limitación a la captación de rentas, la credibilidad, la confianza pública y la legitimidad, y la adecuación entre la política elegida y las condiciones de las instituciones locales.

Las políticas oficiales interactúan con la actuación de los gobiernos y las características más generales de su gestión para configurar el clima para la inversión en el que se desenvuelven las empresas (véase el gráfico). La laxitud en el control de la captación de rentas puede influir tanto en el contenido como en la ejecución de las políticas oficiales. La falta de credibilidad debilita el impacto de toda política. Las preocupaciones en torno a la confianza pública y la legitimidad pueden impedir la implementación de reformas y socavar la sostenibilidad (y, por consiguiente, la credibilidad) de las políticas. Las intervenciones que no se adaptan correctamente a las condiciones nacionales pueden arrojar resultados mediocres o, incluso, contrarios a los deseados. Abordar estas causas de probables fracasos de las políticas es fundamental para los esfuerzos por mejorar el clima para la inversión.



transferencias a los miembros desfavorecidos de la sociedad.

Algunas mejoras en el clima para la inversión pueden traer aparejados beneficios para la sociedad en su conjunto, como una mayor estabilidad macroeconómica y la disminución de la corrupción. Otras tienen efectos más limitados, que se ciñen a una localidad o una actividad determinadas, lo que brinda a los gobiernos la oportunidad de influir en la distribución de los beneficios. Los gobiernos pueden concebir mejoras en el clima para la inversión que favorezcan especialmente a los pobres centrándose en las limitaciones existentes donde éstos viven y en las limitaciones a las actividades de las que éstos se benefician, sea en su carácter de empleados, empresarios, consumidores o usuarios de infraestructura, servicios financieros y propiedad. Ello implica que las medidas orientadas a beneficiar a las personas de bajos recursos no se limitan a

aquellas dirigidas a subsanar las dificultades que enfrentan las pequeñas empresas.

Cómo enfrentar los desafíos más serios

Cada vez son más los países que están mejorando el clima para la inversión y se ven recompensados por un crecimiento más rápido y la disminución de la pobreza. A pesar de estos importantes beneficios, los progresos suelen ser lentos y complicados. ¿Por qué?

La tensión latente

Las sociedades obtienen grandes beneficios de las actividades de las empresas. Sin embargo, las preferencias de éstas no coinciden plenamente con las de la sociedad, como resulta evidente en la esfera tributaria y regulatoria. La mayoría de las empresas se queja de los impuestos, pero los impuestos financian los servicios públicos que favorecen el clima para la inversión y cumplen otros objetivos sociales. Asimismo, muchas empresas preferirían que existieran menos reglamentaciones, pero una regulación adecuada corrige imperfecciones del mercado y puede, por lo tanto, mejorar el clima para la inversión y proteger otros intereses sociales. Se pueden producir tensiones similares en relación con la mayoría de las medidas vinculadas con el clima para la inversión.

A fin de crear un buen clima para la inversión, los gobiernos deben hallar un equilibrio entre esos intereses. Para complicar aún más esta tarea, existen diferencias en preferencias y prioridades entre las propias empresas. Las empresas tienen puntos de vista comunes acerca de muchas cuestiones, pero pueden tener opiniones divergentes sobre otras, como las restricciones al ingreso en los mercados, la estructura de los sistemas tributarios o la prioridad asignada a las mejoras en infraestructura de distintos lugares. También puede haber diferencias en las preferencias por determinadas políticas dentro de las propias empresas: entre propietarios y administradores, en torno a la dirección de la empresa, o entre propietarios y trabajadores, acerca de políticas laborales. Todos los gobiernos deben resolver tales diferencias, mientras que empresas, funcionarios y otros interesados procuran inclinar la balanza a su favor.

Cuatro desafíos resultantes

Para dirimir esa tensión, los gobiernos deben enfrentar cuatro desafíos interrelacionados que se vinculan con todos los ámbitos que atañen a las políticas relativas al clima para la inversión. Las medidas que los gobiernos adopten ante tales desafíos tienen un importante efecto en el clima para la inversión y, por lo tanto, en el crecimiento y la pobreza (Recuadro 3). Y esas medidas trascienden la modificación de las políticas oficiales para abordar las causas más profundas de los fracasos potenciales de las políticas. Los desafíos citados son poner freno a la captación de rentas; establecer la credibilidad; fomentar la confianza pública y la legitimidad, y asegurarse de que las políticas se ajusten a las condiciones locales.

Poner freno a la captación de rentas. Las políticas que favorecen el clima para la inversión son un objetivo codiciado por las empresas, los funcionarios y otros grupos de interés proclives a la captación de rentas. La corrupción puede aumentar los costos de la actividad empresarial y, cuando se extiende a los niveles superiores de un gobierno, puede provocar profundas distorsiones en las políticas. De las encuestas del Banco se desprende que la mayoría de las empresas de los países en desarrollo cuentan con tener que pagar sobornos al tratar con funcionarios, y muchas de ellas señalan que la corrupción es uno de los obstáculos más graves a sus operaciones. La captura del Estado y el clientelismo —que denotan un acceso desigual a la información e influencia en la formulación de políticas— también pueden generar serias distorsiones y desviar políticas a favor de algunos grupos, en perjuicio de otros. Los mercados se restringen, la asignación de los derechos de propiedad se desvirtúa, los mercados financieros se distorsionan. Eliminar las intervenciones injustificadas en la economía, frenar el uso arbitrario del poder y mejorar la rendición de cuentas de los gobiernos, especialmente mediante una mayor transparencia, ayuda a poner coto a la captación de rentas.

Establecer la credibilidad. Como las inversiones inciden en el futuro, la incertidumbre tiñe todas las decisiones de inversión. Por ello la confianza en el futuro —incluida la credibili-

RECUADRO 4

Una agenda muy amplia: enseñanzas de China, India y Uganda

China, India y Uganda ilustran algunas enseñanzas acerca de las estrategias orientadas a mejorar el clima para la inversión.

Tanto China como la India han experimentado un crecimiento extraordinario en los últimos años y han logrado reducir notablemente la pobreza. Según cifras oficiales, China creció a una tasa promedio del 8% anual en los últimos 20 años, y la proporción de la población que vive con menos de US\$1 diario retrocedió del 64% en 1981 a menos del 17% en 2001. El crecimiento de la India pasó de un promedio del 2,9% anual en el decenio de 1970 al 6,7% a mediados de los años noventa, y la proporción de la población que vive con menos de US\$1 al día descendió del 54% en 1980 al 35% en 2000.

Sin embargo, en ninguno de los países el clima es ideal para la inversión. China dio reconocimiento constitucional a la propiedad privada hace muy poco tiempo y su sector bancario está abrumado por los préstamos fallidos. Los problemas del sector eléctrico de la India son legendarios. Ambos países estimularon el crecimiento y redujeron la pobreza mediante reformas que, en un principio, parecían bastante modestas. China comenzó con un sistema rudimentario de derechos de la propiedad que generó incentivos para una parte considerable de la economía. La India empezó por reducir las barreras al comercio y otras distorsiones que afectaban gran parte

de su economía. En los dos casos, las reformas abordaron limitaciones importantes y se ejecutaron de forma que dotaron a las empresas de confianza para invertir. Las reformas iniciales fueron seguidas de mejoras continuadas, con el objeto de solucionar dificultades menos urgentes y reforzar la confianza en el rumbo de las políticas estatales.

Las estrategias de ese tipo no se limitan a los países grandes. Uganda puso en marcha su programa de mejoras del clima para la inversión a comienzos de los años noventa, tras un período de conflicto interno. Las reformas, que abarcaron muchos aspectos de dicho clima, sentaron las bases que permitieron un crecimiento económico superior al 4% anual, como promedio, entre 1993 y 2002 (ocho veces el promedio correspondiente a África al sur del Sahara), y redujeron la proporción de la población que vive por debajo de la línea de pobreza del 56% en 1992 al 35% en 2000. La constancia de los esfuerzos por llevar adelante las reformas aumentó la credibilidad del gobierno e infundió a las empresas la confianza para realizar inversiones.

Fuente: China: Chen y Wang (2001); Qian (2003) y Young (2000); India: Aghion y colaboradores (2002), Ahluwalia (2002), De Long (2003), Rodrik y Subramanian (2004), Varshney (1998) y Panagariya (2003); Uganda: Holmgren y colaboradores (2001) y Banco Mundial (2001).

dad de las políticas públicas— determina si las empresas han de invertir y de qué forma lo harán. Las políticas que carezcan de credibilidad no lograrán generar las inversiones buscadas. ¿Qué socava la credibilidad de las políticas? Un legado de inestabilidad política o económica no ayuda en nada, pero todos los gobiernos enfrentan la tentación de postergar políticas acertadas a largo plazo para favorecer objetivos a corto plazo o más limitados, por ejemplo, obtener beneficios para las autoridades o granjearse el favor de algunos votantes. Para fortalecer la credibilidad se necesitan mecanismos que obliguen a los gobiernos a aplicar políticas razonables, así como disciplina y constancia.

Fomentar la confianza pública y la legitimidad. Las empresas y los gobiernos no interactúan en el vacío. La confianza entre quienes participan en el mercado promueve el intercambio productivo y reduce la carga para la

regulación y los procedimientos para la ejecución de contratos. Las actitudes sociales —como la confianza en los mercados y las empresas— también influyen en la viabilidad, la sostenibilidad y, por ende, la credibilidad de las mejoras normativas. Por ello, un clima favorable a la inversión también se nutre del respaldo de la población en general, es decir, de un consenso acerca de la creación de una sociedad más productiva que pueda facilitar la implantación de mejoras normativas, independientemente del partido político o el grupo gobernante. Un proceso de formulación de políticas abierto y participativo, y medidas orientadas a garantizar que la mayor parte de la sociedad se beneficie de un buen clima para la inversión pueden contribuir a lograr ese respaldo.

Asegurarse de que las políticas se ajusten a las condiciones locales. Para ser eficaces, las políticas deben tomar en cuenta las causas de posibles fracasos, así como las diferencias en las condiciones locales. Si no se contemplan estos factores, los resultados pueden ser mediocres o, incluso, contrarios a los deseados. Los planteamientos que requieran una capacidad superior a la existente no sólo no alcanzarán los objetivos previstos, sino que también contribuirán a la informalidad y la corrupción y debilitarán la credibilidad. Los planteamientos que supongan elevados niveles de discrecionalidad expondrán a las empresas a la incertidumbre y a riesgos consi-

derables cuando no se hubieran elaborado salvaguardias eficaces contra el uso indebido del poder discrecional. ¿Por qué surgen estos problemas? En muchos casos, las políticas y las reglamentaciones se trasladaron indiscriminadamente de un país a otro. Este fenómeno se remonta a la época colonial, cuando los países en desarrollo heredaron políticas que tenían muy poco que ver con las circunstancias de cada uno de ellos. Transcurridas varias décadas, todavía hoy día muchas de esas piezas de museo perviven en los libros, y la tendencia se mantiene vigente. Mientras que los métodos aplicados en los países ricos actualmente pueden constituir una valiosa fuente de inspiración, es preciso adaptarlos a las condiciones de cada lugar. En algunos casos, ello implicará la elección de normas más sencillas, con un menor ejercicio del poder discrecional y medidas adicionales para limitar las actuaciones arbitrarias.

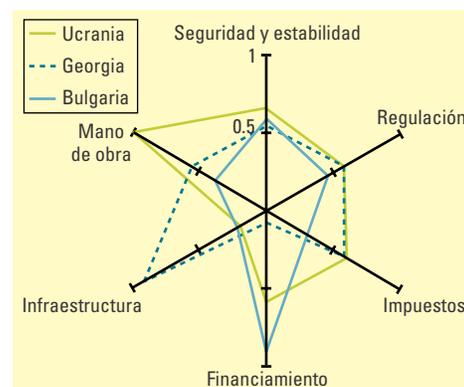
Una agenda muy amplia

Las políticas y la actuación de los gobiernos que configuran el clima para la inversión abarcan un amplio espectro de temas, desde la ejecución de los contratos y la regulación de la actividad empresarial hasta el suministro de obras de infraestructura y las políticas laborales. Las políticas y la actuación en cada uno de esos temas pueden influir en las oportunidades y los incentivos para las empresas. Y las áreas normativas están interrelacionadas, de modo que el avance en una de ellas puede contribuir al avance en otras. Ello implica que los gobiernos deben tratar una gran variedad de cuestiones.

No obstante, en ningún país el clima para la inversión es perfecto. Tampoco la perfección es imprescindible, siquiera en un aspecto, para lograr un crecimiento y una reducción de la pobreza apreciables. La experiencia demuestra que se puede progresar abordando limitaciones importantes de forma que se infunda en las empresas la confianza necesaria para invertir y manteniendo un proceso de mejoras constantes (Recuadro 4).

Las primeras series de reformas económicas se consideraron, en ocasiones, hechos aislados, pero mejorar el clima para la inversión supone un proceso permanente de ajuste y perfeccionamiento de políticas en un ámbito muy amplio, hecho que se verifica actual-

Gráfico 13 Limitaciones señaladas por las empresas: comparación entre Bulgaria, Georgia y Ucrania



Nota: Los indicadores resultantes varían de 0 (mejor) a 1 (peor). Los índices se basan en encuestas a empresas del sector formal. Los valores se han normalizado según las máximas y mínimas regionales correspondientes a cada indicador. Se escogieron países que permitieran destacar las diferencias.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

mente en los países ricos tanto como en los países en desarrollo. Las políticas deben examinarse periódicamente para reflejar los cambios en la actividad empresarial y las enseñanzas extraídas de la experiencia. Michael Porter ha señalado que las reformas en este campo constituyen un maratón, no una carrera corta¹², pero incluso esta afirmación puede resultar insuficiente para dar una idea de la magnitud de la tarea.

La experiencia internacional ofrece ideas valiosas acerca de los elementos fundamentales de los procesos de reforma en este campo: determinación de prioridades; gestión de las reformas individuales; mantenimiento del impulso logrado, y fortalecimiento de los recursos de los gobiernos.

Determinación de prioridades

El objetivo consiste en identificar las principales limitaciones que enfrentan las empresas. No existen soluciones estándar. Lo que se debe hacer es evaluar, en cada caso, las condiciones imperantes, los beneficios potenciales de las mejoras, los vínculos con los objetivos nacionales o regionales, y las limitaciones que obstaculizan la ejecución.

Condiciones imperantes. La limitación más importante puede no ser la misma en un país que en otro, incluso dentro de la misma región (Gráfico 13). Los gobiernos pueden determinarla mediante encuestas y consultas a empresas, con la salvedad de que no siempre las empresas existentes reflejarán las perspectivas de las que puedan crearse en el futuro. Las nuevas fuentes de datos también permiten comparar los resultados de las políticas vigentes con elementos de referencia internacionales en un número creciente de campos y establecer así los temas en los que se puede mejorar.

Beneficios potenciales. Cuando el objetivo es acelerar el crecimiento, una mejora que afecte a una gran parte de la economía tendrá, normalmente, mayores repercusiones que las reformas orientadas a una parte más reducida. Por ello es fundamental alcanzar un grado razonable de estabilidad política y macroeconómica, sin el cual las reformas en otras áreas tendrán pocas posibilidades de éxito. Reforzar la credibilidad de las políticas

puede intensificar la reacción favorable de la inversión ante las reformas en determinada área normativa. Un factor clave que ha de considerarse es el impacto de las mejoras en las oportunidades para los pobres, en su carácter de empleados, empresarios o consumidores.

Los gobiernos también deberían tener en cuenta los beneficios que pueden trascender a las empresas y actividades afectadas más directamente, como los efectos secundarios sobre otras empresas (por ejemplo, de la inversión extranjera directa sobre las empresas locales), otras áreas normativas (por ejemplo, de los derechos sobre la tierra sobre el acceso a los servicios financieros) u objetivos sociales más amplios (por ejemplo, mejoras en infraestructura que benefician a la comunidad en general y no sólo a las empresas). También pueden derivarse efectos indirectos para los recursos del gobierno, la credibilidad o el fomento del apoyo público.

Vínculos con objetivos nacionales o regionales.

Las mejoras en el clima para la inversión pueden afectar a las empresas y las actividades en forma diferente. Por este motivo, en la determinación de prioridades influirá, en muchos casos, la importancia que los gobiernos asignen a los objetivos secundarios a los que un clima propicio para la inversión puede contribuir: integración de las economías informales y rurales; desarrollo del potencial de crecimiento de las pequeñas empresas; aprovechamiento de la apertura internacional, y modernización tecnológica de las empresas.

- ***Integración de las empresas informales.*** En muchos países en desarrollo, la economía informal produce más del 50% del PIB. Si bien están menos limitadas por impuestos y reglamentaciones, las empresas del sector informal suelen tener derechos de propiedad más precarios y experimentar mayores dificultades para acceder a los servicios públicos y el financiamiento. Para incorporarlas en la economía formal es preciso abordar las limitaciones que más las afectan y reducir los obstáculos que impiden su integración.
- ***Integración de las empresas rurales.*** Las empresas de las zonas rurales enfrentan, en

general, un clima menos favorable a la inversión que las de las zonas urbanas, debido a la baja densidad demográfica, las distancias que las separan de los grandes mercados y la escasez de servicios públicos. Las mejoras de la infraestructura pueden marcar una gran diferencia y traer aparejados beneficios, no sólo para las empresas, sino también para las comunidades en su conjunto.

- *Desarrollo del potencial de crecimiento de las pequeñas empresas.* Cuando el clima es desfavorable para la inversión, las pequeñas empresas suelen afrontar cargas desproporcionadas, debido al impacto de los costos fijos y la mayor dificultad para obtener financiamiento. Se puede tratar de corregir las limitaciones que imponen cargas particularmente pesadas a la pequeña empresa y así ayudarla a desarrollar su potencial de crecimiento
- *Aprovechamiento de la apertura internacional.* La mayoría de los países ha dado un giro decisivo hacia la apertura de sus economías, y los datos recabados en las empresas confirman que están cosechando los beneficios de una mayor productividad. Además de reducir los obstáculos existentes al comercio y la inversión, en muchos casos para progresar habrá que superar las limitaciones en áreas tales como puertos y administración aduanera.
- *Modernización tecnológica.* Los avances tecnológicos sustentan el crecimiento y los

aumentos de productividad. No obstante, los países no necesitan partir de cero. Las encuestas a empresas demuestran que, en los países en desarrollo, la principal fuente de innovación tecnológica es el conocimiento integrado en los nuevos equipos y maquinarias. Por eso, como primera medida, será preciso reducir las barreras a la adopción o adaptación de tecnologías desarrolladas en otros lugares. El otorgamiento de títulos de propiedad firmes y la reducción de los obstáculos a la competencia incentivarán a las empresas a aprovechar esas oportunidades.

Obstáculos a la ejecución. La variedad de mejoras normativas posibles suele estar limitada, en todo momento, por su viabilidad administrativa y política. Las estrategias bien diseñadas procuran reducir esas limitaciones mediante una gestión eficaz de las reformas y el fortalecimiento permanente de los recursos del gobierno.

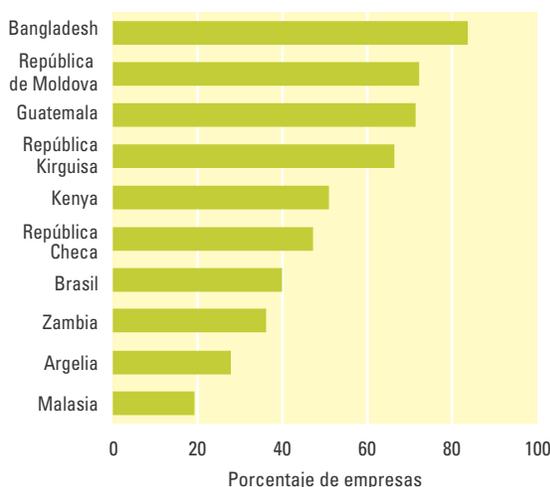
Gestión de las reformas individuales

Con frecuencia, la reforma del clima para la inversión tropieza con la resistencia de quienes se benefician del status quo. Puede tratarse de empresas u otros grupos de interés que aprovechan las distorsiones del mercado u otros privilegios especiales, de funcionarios que reciben sobornos u otras ventajas por cuenta de su cargo, o incluso de la comunidad en general, cuando las consecuencias de la reforma son inciertas. La experiencia demuestra que es posible avanzar con las reformas cuando las autoridades pertinentes suministran información para granjearse el apoyo público, logran la participación constructiva de los interesados y (cuando corresponda) proporcionan algún tipo de compensación a quienes los cambios dejarán en situación de desventaja. También es importante aplicar medidas que ayuden a los grupos vulnerables a afrontar los cambios, particularmente cuando no existen todavía sistemas de protección social.

Mantenimiento del impulso logrado

Puesto que mejorar el clima para la inversión es un proceso antes que un hecho aislado, muchos países están creando instituciones especializadas que ayuden en las tareas específicas y mantengan, incluso con los sucesivos

Gráfico 14 Las empresas de muchos países no confían en que los tribunales hagan respetar sus derechos de propiedad



Nota: Se han escogido países que ilustran las diferencias.
Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

cambios de gobierno, los progresos alcanzados. Esas instituciones pueden desempeñar alguna o varias de las siguientes funciones: celebrar consultas con los interesados, coordinar políticas y efectuar un examen más sistemático de los obstáculos existentes a la inversión. Letonia, Senegal, Turquía y Viet Nam ilustran posibles modelos. Algunos gobiernos también están creando mecanismos para analizar de manera más sistemática las nuevas propuestas en materia de políticas y reglamentaciones y cerciorarse de que no produzcan distorsiones injustificadas. La experiencia recogida en países como Corea del Sur y México es alentadora, pero el compromiso político y un acertado diseño institucional son fundamentales.

Fortalecimiento de los recursos de los gobiernos

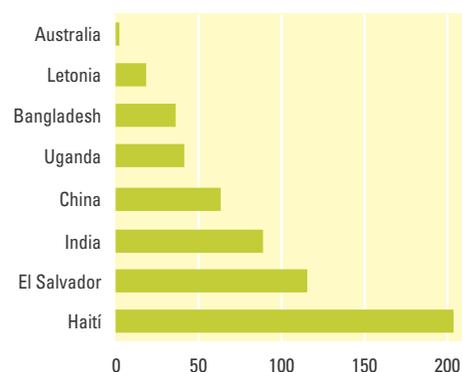
Reforzar los recursos de los gobiernos es esencial en toda estrategia destinada a mejorar el clima para la inversión. En general, fortalecer la capacidad regulatoria es de gran importancia. Los modelos tradicionales de desarrollo de la capacidad se complementan con métodos que permiten aprender de otras experiencias. La capacidad local también puede aumentarse mediante la contratación externa de algunas tareas especializadas, una estrategia frecuente incluso en países desarrollados. Los gobiernos deben, asimismo, mejorar su capacidad para vigilar la actuación del sector privado, lo que les permitirá determinar tendencias, detectar problemas incipientes y evaluar las repercusiones de sus políticas. El perfeccionamiento de la calidad de los sistemas estadísticos nacionales es una parte importante de estos esfuerzos.

Asegurar las condiciones básicas

Como el desarrollo industrial suele ser un proceso de descubrimiento, es difícil predecir en qué tipo de producción se destacará un determinado país o región. Ello subraya la importancia de mejorar las condiciones básicas del clima para la inversión en beneficio de todas las empresas y actividades de la economía. La experiencia internacional pone de relieve estrategias prometedoras en las cuatro áreas fundamentales para la inversión:

- Estabilidad y seguridad
- Regulación e impuestos

Gráfico 15 Número de días que demora la inscripción de una nueva empresa: de 2 en Australia a 203 en Haití



Nota: Se han escogido países que ilustran las diferencias.
Fuente: Banco Mundial (2004c).

- Financiamiento e infraestructura
- Trabajadores y mercados laborales.

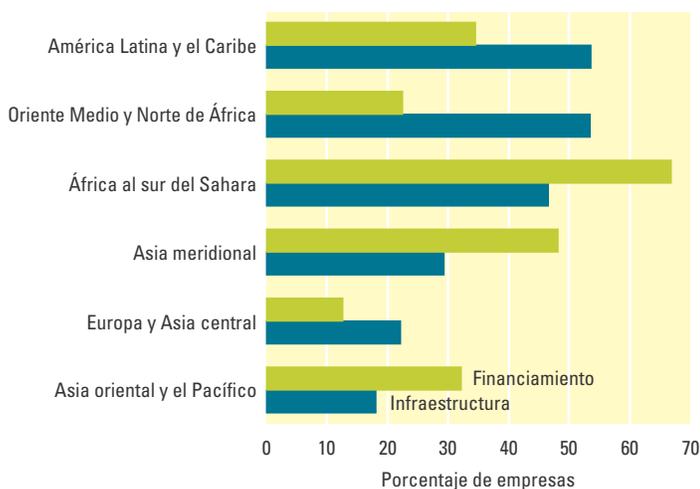
Estabilidad y seguridad

El estallido de una guerra u otras formas de violencia generalizada lleva consigo el fin de casi toda la inversión productiva. Sin embargo, las empresas necesitan de algo más que la paz para dedicar energía y recursos a invertir en forma productiva. Un nivel razonable de estabilidad política y macroeconómica es el requisito mínimo de un clima favorable a la inversión. Los ambientes inestables o inseguros repercuten de manera más evidente en la inversión a través de su impacto en los derechos de propiedad.

Los derechos de propiedad firmes vinculan esfuerzo y recompensa, pues garantizan a las empresas que podrán cosechar los frutos de sus inversiones. Cuanto mejor protegidos del gobierno o de terceros estén esos derechos, más fuerte será el vínculo entre esfuerzo y recompensa, y mayores, por lo tanto, serán los incentivos para poner en marcha nuevos negocios, invertir en los existentes y, sencillamente, trabajar más. Los estudios realizados en muchos países demuestran que, a más seguridad, mayor crecimiento. Para afianzar esos derechos será necesario adoptar principalmente cuatro tipos de medidas: verificar los derechos de propiedad de la tierra y otros bienes; facilitar el cumplimiento de los contratos; reducir el delito, y poner fin a la expropiación no compensada.

Verificación de los derechos de propiedad de la tierra y otros bienes. El otorgamiento de dere-

Gráfico 16 La falta de infraestructura y financiamiento adecuados es grave en muchos países en desarrollo



Nota En el gráfico se indica el porcentaje de empresas que señalan que el acceso al financiamiento, así como al suministro de electricidad, las telecomunicaciones o el transporte, es un obstáculo "importante" o "grave" a sus actividades.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

chos firmes de propiedad de tierras y otros bienes alienta la inversión y facilita el acceso al financiamiento. La experiencia recogida en un número creciente de países, entre ellos Perú y Tailandia, pone de relieve los beneficios derivados de clarificar la titularidad sobre la propiedad de la tierra y contar con un eficaz sistema de registro. También son de gran importancia los registros de equipos y otros bienes muebles.

Cumplimiento de los contratos. La certeza de que se han de cumplir los contratos celebrados reduce los riesgos y los costos de las transacciones y facilita el acceso al financiamiento. En muchos países en desarrollo, más de la mitad de las empresas encuestadas desconfiaba de que los tribunales fueran a hacer valer sus derechos de propiedad (Gráfico 14). De acuerdo con el proyecto *Doing Business*, emprendido por el Banco, hacer cumplir un contrato sencillo puede demorar desde 48 días en los Países Bajos y casi 600 en Bolivia, hasta más de 1.400 días en Guatemala. Por esta razón, mejorar los tribunales de justicia es una prioridad importante, que se podría complementar con otras medidas, por ejemplo, facilitando la libre circulación de datos sobre reputación comercial y eliminando los obstáculos injustificados al uso de mecanismos alternativos de resolución de disputas.

Reducción del delito. El delito impone a las sociedades elevados costos, que llegan aproxi-

madamente a un cuarto del PIB en algunos países latinoamericanos¹³. Las encuestas a empresas demuestran que también representa una grave limitación para muchas empresas en todas las regiones. Las estrategias prometedoras incluyen esfuerzos para prevenir y desalentar el delito, así como para mejorar el cumplimiento de la ley. En numerosos países del mundo se están tomando medidas de policía de barrio para el mantenimiento del orden público similares a las aplicadas en la ciudad de Nueva York.

Eliminación de las expropiaciones no compensadas. Todos los gobiernos se reservan el derecho de expropiar bienes privados en determinadas circunstancias, pero la preocupación ante el ejercicio arbitrario de esa facultad puede anular los incentivos a la inversión. La clave consiste en imponer restricciones creíbles a la expropiación que no vaya acompañada del pago puntual de una compensación adecuada y efectiva.

Regulación e impuestos

La forma en que los gobiernos reglamentan y gravan a las empresas y las transacciones —en el interior del país y en la frontera— cumple un importante papel en la configuración del clima para la inversión. Una regulación acertada corrige las imperfecciones del mercado que traban la inversión productiva y concilia los intereses de las empresas con objetivos sociales más generales. Un sistema tributario racional genera los ingresos necesarios para financiar la prestación de los servicios públicos que mejoran el clima para la inversión y cumplen otros fines sociales. La difícil tarea que deben acometer todos los gobiernos consiste en alcanzar esos objetivos sin afectar las oportunidades y los incentivos para que las empresas inviertan de manera productiva, creen puestos de trabajo y crezcan. Aun cuando se producen tensiones entre las preferencias de las empresas y los objetivos sociales en esta esfera, en la mayoría de los países en desarrollo hay un amplio margen para mejorar los planteamientos empleados sin poner en peligro intereses sociales más generales.

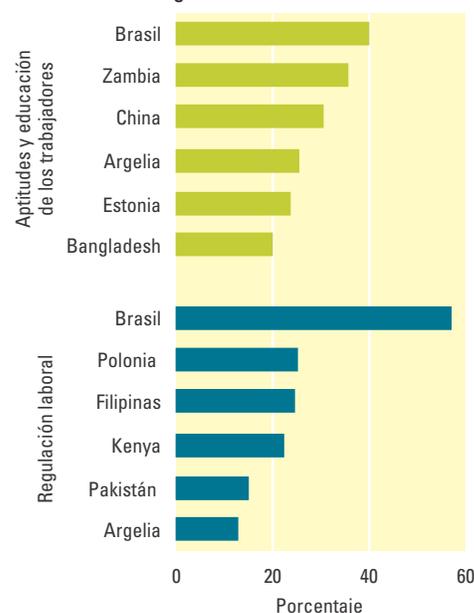
Mejor regulación nacional. En muchos casos, los gobiernos aplican reglamentaciones que no cumplen los objetivos sociales previstos y además van en detrimento del clima para la inversión, al imponer costos y demoras innecesarios

(Gráfico 15), dar pie a corrupción, aumentar la incertidumbre y el riesgo, y crear barreras injustificadas a la competencia. ¿A qué obedecen estos problemas? Principalmente, a dos causas. En primer lugar, en todos los países los sistemas de regulación son vulnerables a la captación de rentas por parte de empresas y funcionarios, entre otros, lo que a menudo se traduce en restricciones injustificadas a la competencia o en trabas burocráticas. En segundo término, muchos de los sistemas de regulación de los países en desarrollo han sido transplantados indiscriminadamente de otros países, sin tomar debida cuenta de las diferentes condiciones.

La clave reside en hallar un equilibrio más apropiado entre las imperfecciones de los mercados y el mal funcionamiento de los gobiernos, en particular, ideando sistemas que guarden relación con las condiciones nacionales y aumentando la transparencia. Las reformas exitosas reducen los costos mediante la eliminación de cargas injustificadas y la simplificación de los procedimientos, como ocurrió con la modificación de los requisitos para la inscripción de empresas en Bolivia, Uganda y Viet Nam. Disminuyen la incertidumbre normativa y el riesgo, al frenar el ejercicio discrecional del poder y ampliar el diálogo. Asimismo, eliminan las barreras injustificadas a la competencia reduciendo los obstáculos a la entrada y salida de bienes y restringiendo las prácticas de las empresas contrarias a la libre competencia.

Mejores sistemas tributarios nacionales. Todo el mundo se queja de los impuestos, y las empresas de los países en desarrollo no son una excepción. Las tasas impositivas de los países en desarrollo son semejantes a las de los países desarrollados, pero un elevado grado de informalidad, sumado a la mala administración y la corrupción, reducen la recaudación tributaria, imponen una carga desproporcionada a los que cumplen y distorsionan la competencia. Contener el crecimiento del Estado y gastar los fondos públicos de manera eficiente contribuye a aliviar la presión sobre la recaudación de ingresos. Asimismo, las estrategias encaminadas a ampliar la base imponible y simplificar la estructura fiscal ofrecen buenas perspectivas. En Perú y muchos otros países, una mayor autonomía de los organismos fiscales también ha permitido mejorar los resultados.

Gráfico 17 Las empresas suelen calificar la escasez de personal especializado y la regulación laboral como limitaciones graves



Nota: Porcentaje de empresas que declararon que la regulación laboral o las aptitudes y la educación de los trabajadores representaban obstáculos importantes o graves para el funcionamiento y la expansión de sus negocios.

Fuente: Encuestas del Banco Mundial sobre el clima para la inversión.

Mejor regulación e imposición de gravámenes en las fronteras. La mayoría de los países ha reducido las barreras al comercio y la inversión internacionales en los últimos años, pero aún subsisten numerosos obstáculos. Mejorar las administraciones de aduanas es otra forma de asegurar importantes beneficios; las reformas exitosas aprovecharon las nuevas tecnologías de la información a fin de reducir las demoras y la corrupción, como ocurrió en Ghana, Marruecos y Singapur.

Financiamiento e infraestructura

Cuando funcionan bien, los mercados financieros ponen a las empresas en contacto con prestamistas e inversionistas dispuestos a financiar sus actividades y compartir algunos de los riesgos. Una buena infraestructura relaciona a las empresas con sus clientes y proveedores y las ayuda a aprovechar técnicas de producción modernas. Inversamente, las deficiencias en materia de finanzas e infraestructura crean barreras que coartan las oportunidades e incrementan los costos, tanto para los microempresarios como para las empresas multinacionales. Al impedir el ingreso de nue-

vas empresas en los mercados, también limitan la disciplina competitiva que enfrentan las empresas involucradas, lo que debilita los incentivos a la innovación y al aumento de la productividad. Tales deficiencias pueden llegar a ser graves en los países en desarrollo (Gráfico 16).

Financiamiento. El problema de fondo del financiamiento surge de dificultades de información, a menudo exacerbadas por la falta de derechos de propiedad seguros. En muchos casos, sin embargo, la intervención de los gobiernos no hace más que agravar las cosas. Los mercados financieros se han visto reprimidos y distorsionados por la propiedad estatal, las barreras a la competencia y el crédito dirigido o subvencionado, entre otras medidas. Los problemas consiguientes suelen perjudicar más a las pequeñas empresas y las que carecen de conexiones políticas.

Los gobiernos están tratando de resolver estos problemas. Los nuevos métodos reconocen que los mercados financieros no sólo forman parte del clima de inversión para las empresas, sino que también están determinados en gran medida por el clima para la inversión que enfrentan los proveedores de servicios financieros. Por esta razón cada vez son más los gobiernos que reducen los obstáculos a la competencia, fortalecen los derechos de acreedores y accionistas, crean organismos de verificación de antecedentes crediticios y otros mecanismos para abordar los problemas de información, y mejoran la regulación bancaria.

Infraestructura. El problema fundamental en relación con la infraestructura surge de la posición dominante en el mercado que conllevan las economías de escala. Sin embargo, los intentos por solucionarlo dejando la provisión de infraestructura en manos de monopolios del sector público a menudo han empeorado la situación. Con frecuencia, la propiedad y la regulación estatales se han usado en pos de objetivos que nada tienen que ver con la prestación eficiente de servicios: por lo general, han favorecido a algunos grupos, en detrimento del interés general, y han generado nuevas fuentes de ineficiencia. Las pequeñas empresas y las comunidades pobres suelen ser las más perjudicadas por esos métodos.

Al igual que en el caso del financiamiento, la clave consiste en crear un clima favorable a la inversión para los proveedores de servicios de infraestructura. La competencia, una mejor

reglamentación y la participación privada han transformado las telecomunicaciones y están contribuyendo a mejorar el suministro eléctrico y los puertos. En cuanto a las carreteras, muchos países están logrando resultados satisfactorios subcontratando servicios y mejorando los mecanismos de financiamiento. Los gobiernos también están trabajando para mejorar la gestión de los recursos públicos, a fin de optimizar el rendimiento del dinero cuando financian o subvencionan servicios de infraestructura.

Trabajadores y mercados laborales

Una de las principales motivaciones para mejorar el clima para la inversión es la creación de más y mejores empleos. Las políticas estatales que afectan al mercado laboral inciden en gran medida en ese clima, pues ayudan a poner a la gente en contacto con puestos de trabajo aceptables. A fin de lograr mejores resultados es necesario adoptar medidas en tres frentes interrelacionados: fomentar la creación de mano de obra cualificada, diseñar intervenciones para el mercado laboral que beneficien a todos los trabajadores y ayudar a los trabajadores a afrontar los cambios.

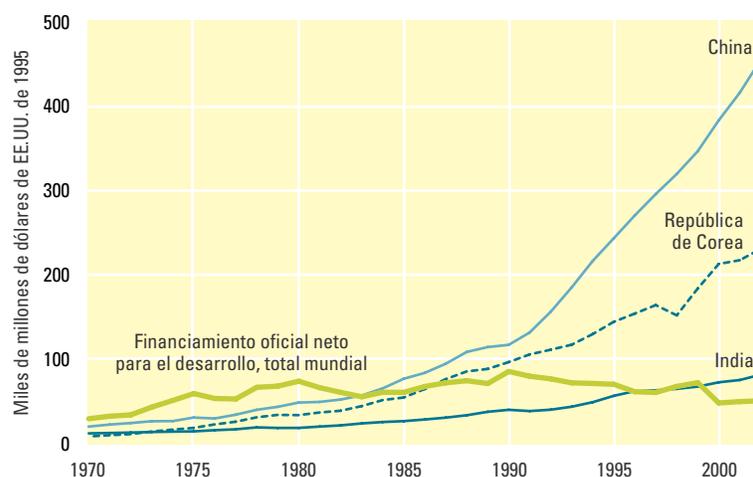
Fomento de mano de obra cualificada. La creación de un clima propicio para la inversión está estrechamente vinculada al perfeccionamiento del capital humano. Una fuerza de trabajo calificada es fundamental para que las empresas adopten tecnologías más modernas y productivas, y un clima más favorable a la inversión aumenta los beneficios de la inversión en educación. El apoyo estatal a la educación y la capacitación afecta las perspectivas de las personas y la capacidad de las empresas para buscar nuevas oportunidades. Muchas empresas de los países en desarrollo mencionan la capacitación y la educación insuficientes de los trabajadores como un serio obstáculo a sus operaciones (Gráfico 17). Los gobiernos deben tomar la iniciativa de ofrecer una educación más integradora y adecuada a las necesidades de personal especializado de las empresas, fortalecer los mecanismos de garantía de calidad y crear un clima favorable a la inversión para los proveedores de servicios de educación y capacitación.

Diseño de intervenciones para el mercado laboral que beneficien a todos los trabajadores. Por lo general, la regulación de los merca-

dos laborales tiene por objeto ayudar a los trabajadores, pero los sistemas mal concebidos desalientan a las empresas de crear empleo y contribuyen a la expansión de una mano de obra irregular, que no está amparada por la ley. Pueden beneficiar a algunos trabajadores, pero los desempleados, los poco cualificados y los que trabajan en la economía informal no estarán entre ellos. Las intervenciones normativas deben diseñarse de manera que tengan en cuenta estos intereses más amplios. Varios países están examinando las políticas laborales para impulsar la flexibilidad salarial, asegurar que la regulación de los lugares de trabajo responda a una buena adaptación institucional y garantizar un equilibrio razonable entre la preferencia de los trabajadores por la estabilidad laboral y la necesidad de las empresas de ajustar su plantilla.

Ayuda a los trabajadores para afrontar los cambios. Un clima apropiado para la inversión facilita la asignación de mano de obra a los usos más productivos, a la vez que ayuda a los trabajadores a hacer frente a la movilidad laboral. El progreso tecnológico que da como fruto una productividad y un crecimiento económico más elevados mejora las condiciones de trabajo y los salarios, pero también puede traer aparejados cambios más rápidos en empresas e industrias. En las economías modernas, muchas empresas se crean y se destruyen todos los años —alrededor del 20% en muchos países— lo que representa entre el 10% y el 20% de la fuerza de trabajo¹⁴. Cuando los mecanismos destinados a ayudar a los trabajadores a hacer frente al cambio son inadecuados, limitan el espíritu empresarial y la adaptabilidad de los trabajadores. También pueden aumentar la resistencia a reformas que podrían beneficiar a la sociedad en su conjunto. Si bien una base imponible reducida limita la posibilidad de crear redes amplias de protección social en la mayoría de los países en desarrollo, hay oportunidades de mejorar el componente de seguro de los programas suplementarios del ingreso y la mancomunación de riesgos individuales. Programas novedosos también pueden extenderse a los trabajadores pobres e informales que carecen de la cobertura de planes de seguro más amplios.

Gráfico 18 El valor agregado en la industria manufacturera en un solo país puede superar con creces el total mundial del financiamiento oficial neto para el desarrollo



Nota Los datos correspondientes a China, India y República de Corea señalan el valor agregado en la industria manufacturera.

Fuente: Base de datos de la OCDE en la Web; Banco Mundial (2004a).

Tras asegurar las condiciones básicas, ¿conviene tomar medidas adicionales?

Además de asegurar las condiciones mínimas que se acaban de describir, muchos gobiernos intervienen de forma selectiva para beneficiar a determinadas empresas o actividades, o recurren al conjunto creciente de reglas y normas internacionales sobre cuestiones relativas al clima para la inversión. Ambas opciones son importantes, pero implican dificultades adicionales.

Intervenciones selectivas

Las mejoras generales del clima para la inversión aumentan el número de beneficiarios, reducen la posibilidad de captación de rentas y evitan nuevas distorsiones. En vista de la magnitud de las medidas, algunas empresas o actividades pueden beneficiarse de las mejoras antes que otras, por ejemplo, de las obras de infraestructura situadas en un lugar determinado o de las reformas normativas que afectan a determinada actividad. Pero más allá de la sucesión cronológica de las reformas, algunos gobiernos confieren privilegios especiales a determinadas empresas o actividades, los cuales pueden consistir en restricciones de ingreso en los mercados, desgravaciones fiscales y acceso a créditos subvencionados, entre muchos otros.

Algunas intervenciones selectivas tienen fundamentos económicos, como los posibles efectos secundarios de la inversión extranjera directa o de la investigación y el desarrollo.

Otras pueden considerarse una forma de “segunda mejor alternativa”, en vista de la lentitud en abordar las condiciones fundamentales, mientras que otras tienen por objeto acelerar el crecimiento promoviendo determinadas industrias. Cualquiera que sea su justificación, todos esos planes deben encontrar el rumbo en medio de las demandas heterogéneas e interesadas de numerosas empresas, presiones para apropiarse de las rentas, y otros factores que pueden llevar las políticas al fracaso.

Si bien los gobiernos efectúan intervenciones selectivas desde hace siglos, un examen de la experiencia internacional indica que no hay estrategias infalibles. Algunos países de Asia oriental parecen haber aplicado con éxito intervenciones selectivas, aunque estudios recientes indican que la contribución de esas medidas puede haber sido relativamente limitada. La experiencia también demuestra que es muy difícil imitar esos modelos en otros lugares en la actualidad, cuando la situación internacional es muy diferente. En general, los intentos de los gobiernos por elegir las mejores estrategias han resultado desalentadores. Los esfuerzos por atraer a los inversionistas mediante la exoneración temporal de impuestos u otros incentivos especiales también han tenido resultados dispares. Aun cuando se incrementa la inversión en la industria a la cual se orientó la intervención, es difícil saber si los alicientes eran necesarios o fueron eficaces en función de los costos. Más aún, hay muchos ejemplos de intervenciones selectivas tremendamente desacertadas que, en el mejor de los casos, representaron un desperdicio de recursos públicos, pero en otros provocaron grandes distorsiones que perjudicaron el clima para la inversión y desviaron la atención de mejoras más amplias.

Incluso en las circunstancias más favorables, los resultados de muchas intervenciones selectivas parecen ser aleatorios. Cuanto más ambicioso el objetivo y más deficiente la gestión pública, menores son las posibilidades de éxito. Ello indica que las intervenciones selectivas deben ser analizadas con cuidado y no deben ser consideradas como sustitutos de mejoras más amplias en el clima para la inversión. Los riesgos de tales estrategias pueden reducirse cerciorándose de que los planes tengan objetivos y fundamentos claros, se con-

centren en las causas de los problemas antes que en los síntomas, empleen instrumentos acordes con sus fines, impongan disciplina a los beneficiarios, se apliquen en forma transparente y se evalúen periódicamente.

Reglas y normas internacionales

El caudal de reglas y normas internacionales relativas al clima para la inversión aumentó en forma exponencial en los últimos decenios. Actualmente hay más de 2.200 tratados de inversión bilaterales y más de 200 acuerdos de cooperación regionales. También existe una multitud de instrumentos multilaterales nuevos y propuestos sobre temas que van desde el comercio, los sobornos y el buen gobierno de las empresas hasta la tributación y la regulación ambiental y laboral. Los acuerdos internacionales cumplen un papel indiscutible en la reducción de las barreras al comercio y la inversión internacionales, pero también podrían contribuir a mejorar el clima para la inversión de tres formas más amplias: aumentando la credibilidad a fin de reducir los riesgos, armonizando reglas y normas para bajar los costos, y abordando los efectos secundarios que trascienden un país. Las tres presentan ventajas y desventajas.

Aumento de la credibilidad. Al incrementar los costos derivados del cambio de dirección de las políticas de un gobierno, contraer obligaciones internacionales puede reforzar la credibilidad de esas políticas y traducirse en un aumento de las inversiones. Sin embargo, por definición, esa postura tiene como desventaja la pérdida de flexibilidad normativa, de modo que los compromisos deben estudiarse detenidamente. Las estrategias que implican la asunción de los compromisos más firmes —aquellos que permiten a las empresas hacer cumplir a los gobiernos, directamente mediante el arbitraje internacional obligatorio, los compromisos asumidos en los tratados— pueden reforzar la credibilidad, pero se beneficiarían de los esfuerzos actuales por mejorar la transparencia del proceso de arbitraje. Las estrategias que dependen más de la preocupación de los gobiernos por su reputación también pueden contribuir a la credibilidad de las políticas, pero sus efectos dependerán de la voluntad de los participantes en el

acuerdo de insistir en elevados niveles de cumplimiento recíproco.

Armonización de las reglas y normas internacionales. Para reducir los costos de las transacciones internacionales, muchas medidas se centran en la armonización de determinadas reglas y normas, que abarcan, por ejemplo, desde la armonización de leyes comerciales en África occidental hasta la elaboración de normas contables uniformes. Estos esfuerzos pueden ser beneficiosos para los países en desarrollo, aunque también puede haber algunas desventajas al adaptar los diversos enfoques a las condiciones nacionales y al permitir un cierto grado de competencia entre ellos. Asimismo, existen ventajas y desventajas asociadas con los enfoques multilaterales, regionales y bilaterales para la armonización.

Efectos secundarios internacionales. En los dos últimos decenios se ha promovido la concertación internacional en un número creciente de asuntos donde las consecuencias de las medidas que adopte un país pueden afectar a otros. Ocuparse de los efectos secundarios internacionales en el medio ambiente es a todas luces importante para el desarrollo sostenible. Cuando esos efectos son menos visibles o sus beneficios no están distribuidos de manera tan uniforme, la cooperación es más difícil. En relación con los impuestos, por ejemplo, existe preocupación ante la posibilidad de que la competencia entre los países por la inversión lleve a una “carrera hacia el precipicio” en la recaudación, en detrimento del bienestar general. En ocasiones se han expresado inquietudes similares acerca de otros ámbitos de las políticas destinadas a mejorar el clima para la inversión, como la regulación medioambiental. La evidencia hasta el momento parecen indicar que los temores de un colapso de los impuestos o las normas son bastante infundados. Sin embargo, también hay cuestiones prácticas que resolver a la hora de hallar puntos de confluencia. Las propuestas que se elaboren en esta y otras áreas deben tener debidamente en cuenta las perspectivas de los países en desarrollo.

Cómo puede ayudar la comunidad internacional

La responsabilidad de mejorar el respectivo clima para la inversión corresponde, en primer lugar, a los gobiernos de los países en desarrollo, tanto nacionales como subnacionales. Sin embargo, la comunidad internacional puede dar una mano. La ayuda dirigida a mejorar el clima para la inversión puede entrañar enormes beneficios en términos de desarrollo. El valor agregado en la industria manufacturera en un solo país como resultado de las mejoras en el clima para la inversión puede superar con creces la asistencia para el desarrollo que se presta en todo el mundo (Gráfico 18). La comunidad internacional puede ayudar a los países en desarrollo a recoger esos beneficios principalmente de tres formas: eliminando las distorsiones normativas existentes en los países desarrollados que perjudican el clima para la inversión en los países en desarrollo; proporcionando más asistencia y con mayor eficacia, y abordando la importante cuestión del conocimiento.

Eliminación de las distorsiones existentes en los países desarrollados

Los países en desarrollo no son los únicos que deben ocuparse de mejorar el clima para la inversión. Las distorsiones del comercio y los mercados creadas por políticas de los países desarrollados imponen ingentes costos a sus propias economías. Esas distorsiones también socavan las oportunidades y los incentivos para que las empresas inviertan en países en desarrollo. Se ha estimado que la eliminación de la protección del comercio y otras distorsiones relacionadas existentes en los países desarrollados podría aportar, a los países en desarrollo, beneficios del orden de los US\$85.000 millones para el año 2015¹⁵, cifra que cuadruplica con creces la asistencia oficial para el desarrollo suministrada actualmente con el objeto de mejorar el clima para la inversión.

Más asistencia, y más eficaz

Desde hace mucho tiempo la comunidad internacional provee asistencia para el desarrollo encaminada a apoyar el diseño y la ejecución de mejoras en el clima para la inversión. También las empresas reciben una

importante ayuda en forma directa. En ambas áreas hay margen para mejorar.

Asistencia para el desarrollo encaminada a mejorar el clima para la inversión. Alrededor de una cuarta parte de la asistencia oficial para el desarrollo, es decir, aproximadamente US\$21.000 millones al año, se orienta a respaldar mejoras en el clima para la inversión, y el grueso de esa suma se destina al desarrollo de infraestructura¹⁶. La asistencia técnica puede ser uno de los recursos más valiosos para ayudar a los gobiernos a mejorar el clima para la inversión y, sin embargo, apenas representa el 13% de la asistencia en esa esfera. Hay margen para prestar más apoyo de esta índole y hacerlo con mayor eficacia. A fin de aumentar la eficacia se

requieren medidas que restrinjan los métodos impulsados por la oferta y medidas más cuidadosas aún para asegurar que las soluciones recomendadas se adapten bien a las condiciones locales. Los servicios de asistencia técnica organizados por múltiples donantes están asumiendo una importancia creciente en varios campos relacionados con el estímulo a la inversión y ofrecen oportunidades de potenciar los recursos y los conocimientos especializados en áreas determinadas, así como de mejorar la eficacia global de la asistencia.

Apoyo directo a las empresas y las transacciones. Un apoyo de esta naturaleza bien concebido puede complementar otras medidas encaminadas a mejorar el clima para la inver-

RECUADRO 5

Principales mensajes del Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2005

El clima para la inversión es fundamental para el crecimiento y la reducción de la pobreza.

Mejorar las oportunidades y los incentivos para que las empresas de todo tipo inviertan de forma productiva, generen puestos de trabajo y crezcan debería ser prioritario para los gobiernos. No se trata únicamente de incrementar el volumen de la inversión, sino también de estimular el aumento de la productividad, esencial para un crecimiento sostenido.

- El objetivo consiste en crear un mejor clima para la inversión que beneficie a todos. Un clima propicio para la inversión beneficia a la sociedad en su conjunto, no sólo a las empresas. Y abarca a todas ellas, no se reduce a las empresas grandes o políticamente influyentes.
- Aumentar las oportunidades para los jóvenes es una preocupación acuciante para los países en desarrollo, donde el 53% de la población vive con menos de US\$2 por día, la tasa de desempleo juvenil duplica con creces la tasa promedio y el crecimiento demográfico se está acelerando rápidamente.

La reducción de los costos injustificados es crucial, pero también deben abordarse los riesgos vinculados con las políticas y las barreras a la competencia.

Los tres factores son de importancia para las empresas y, por consiguiente, para el crecimiento y la reducción de la pobreza.

- Los costos vinculados a las dificultades para hacer cumplir los contratos, la falta de infraestructura adecuada, el delito, la corrupción

y la regulación pueden representar más del 25% de las ventas, o más de tres veces lo que las empresas suelen pagar de impuestos.

- Las empresas de los países en desarrollo mencionan la incertidumbre normativa como su principal inquietud. Este y otros riesgos relacionados con las políticas públicas, como la inseguridad de los derechos de propiedad, la inestabilidad macroeconómica y una regulación arbitraria, pueden contrarrestar los incentivos a la inversión. Ante una normativa más previsible, las probabilidades de que las empresas efectúen nuevas inversiones pueden incrementarse en más del 30%.
- Las barreras a la competencia benefician a algunas empresas, pero privan de oportunidades a otras y también a los consumidores, e incrementan los costos para unas y otros. También pueden debilitar los incentivos concebidos para que las empresas protegidas introduzcan innovaciones y aumenten la productividad. A mayor presión de la competencia, la probabilidad de que las empresas adopten soluciones innovadoras se incrementa en más del 50%.

Para lograr progresos no basta con modificar las políticas oficiales.

Más del 90% de las empresas asegura que existen diferencias entre las normas oficiales y lo que sucede en la práctica y, en muchos países en desarrollo, más de la mitad de la producción tiene origen en la economía informal. A fin de crear un clima más favorable a la inversión, los gobiernos deben salvar esas diferencias y abordar las causas más profundas del fracaso de las políticas, ya que esas mismas causas socavan el clima para la

inversión. Para ello deben adoptar medidas destinadas a:

- Poner freno a la corrupción y otras formas de captación de rentas que incrementan los costos y distorsionan las políticas;
- Reforzar la credibilidad de las políticas, para que las empresas confíen en ellas y decidan invertir;
- Fomentar la confianza pública necesaria para permitir y mantener las mejoras normativas, y
- Velar por el diseño de políticas bien adaptadas a las circunstancias nacionales.

Mejorar el clima para la inversión es un proceso, no un hecho aislado.

Las políticas y la actuación de los gobiernos que influyen en el clima para la inversión abarcan un campo muy amplio. Sin embargo, no es necesario solucionar todo al mismo tiempo, ni tampoco es imprescindible la perfección, siquiera en un aspecto de esas políticas. Se pueden lograr notables progresos abordando las limitaciones importantes que enfrentan las empresas, de modo que les infunda confianza para invertir, y generando un proceso de mejoras permanentes.

- Puesto que las limitaciones varían considerablemente de un país a otro e, incluso, al interior de cada país, es necesario determinar las prioridades en cada caso en particular. Los procesos de reforma se benefician de una eficaz comunicación pública y otras medidas encaminadas a crear consenso y mantener el impulso logrado.

sión. La asistencia para el desarrollo destinada a respaldar pequeñas empresas mediante líneas de crédito y actividades de fortalecimiento de la capacidad apenas supera el monto correspondiente a la asistencia técnica suministrada para mejorar el clima para la inversión. Estas medidas, no obstante, han producido resultados dispares y se beneficiarían de las mismas pautas enunciadas para las intervenciones selectivas efectuadas por los gobiernos. Los países desarrollados y los organismos internacionales también proporcionan anualmente unos US\$26.000 millones en concepto de garantías o préstamos en condiciones no concesionarias para determinadas transacciones. El apoyo de este tipo no constituye asistencia para el desarrollo, pero se podría intensificar su impacto en el desarrollo haciendo más hincapié en la contribución de esas transacciones a la creación de mercados más transparentes y competitivos.

Abordar la importante cuestión del conocimiento

Las nuevas fuentes de datos como las utilizadas para este Informe nos ayudan a comprender mejor los fundamentos del crecimiento y la reducción de la pobreza, pero es mucho lo que queda por hacer para ampliar y profundizar estos conocimientos de modo que brinden orientación a los responsables de la formulación de políticas. Por ejemplo, se puede ampliar la elaboración de indicadores objetivos del clima para la inversión y el análisis sistemático de las experiencias de distintos países para extraer nuevas enseñanzas.

Al trabajar en forma conjunta en estos temas (Recuadro 5), la comunidad internacional puede ayudar a mejorar el clima para la inversión en los países en desarrollo y contribuir, de este modo, a crear un mundo más equilibrado, inclusivo y pacífico.

Notas

1. Johnson, McMillan y Woodruff (2002).
2. Feder y colaboradores (1988).
3. Hall y Jones (1999); Parente y Prescott (2000); Easterly y Levine (2001); y Bosworth y Collins (2003).
4. Schumpeter (1942).
5. OIT (2004).
6. OCDE (2002) y Carlson y Payne (2003).
7. Dollar, Hallward-Driemeier y Mengistae (2003) y Hallward-Driemeier, Iarossi y Sokoloff (2002).
8. Minot y Goletti (2000) y Winters, McCulloch y McKay (2004).

9. Hoekman, Kee y Olarreaga (2001).
10. Banco Mundial (1996).
11. Field (2002).
12. World Economic Forum (2004).
13. Londoño y Guerrero (2000).
14. Bartelsman y colaboradores (2004).
15. Banco Mundial (2004a).
16. Migliorisi y Galmarini (2004).

Referencias

El término “multicopiado” se emplea para describir obras para las que se han utilizado métodos informales de reproducción y que pueden no estar disponibles en las bibliotecas.

- Aghion, Philippe, Robin Burgess, Stephen Redding, y Fabrizio Zilibotti. 2002. “Liberalization, Institutions, and Industrial Performance: Evidence from India”. Documento presentado en la International Trade and Investment Conference. Cambridge, MA. 5 de agosto.
- Ahluwalia, Montek. 2002. “Economic Reforms in India Since 1991: Has Gradualism Worked?” *Journal of Economic Perspectives* 16(3):67–88.
- Ayyagari, Meghana, Thorsten Beck, y Asli Demirgüç-Kunt. 2002. “Small and Medium Enterprises across the Globe: A New Database”. Policy Research Working Paper Series 3127. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Banco Mundial. 1996. Morocco-Socioeconomic. Influence of Rural Roads: Fourth Highway Project. Washington, D.C.: Banco Mundial, Departamento de Evaluación de Operaciones.
- . 2001. *Uganda. Country Assistance Evaluation: Policy, Participation, People*. Washington, D.C.: Banco Mundial, Departamento de Evaluación de Operaciones.
- . 2002. *World Bank Policy Research Report 2002*. Globalization, Growth, and Poverty: Building an Inclusive World Economy. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2004a. *Global Economic Prospects 2004: Realizing the Development Promise of the Doha Agenda*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- . 2004b. *Indicadores del desarrollo mundial*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- . 2004c. *Doing Business in 2005: Removing Obstacles to Growth*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Bartelsman, Eric, John Haltiwanger, y Stefano Scarpetta. 2004. “Microeconomic Evidence of Creative Destruction in Industrial and Developing Countries”. Documento de antecedentes para la elaboración del *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005*.
- Bosworth, Barry, y Susan M. Collins. 2003. “The Empirics of Growth: An Update”. The Brookings Institution. Washington, D.C. Multicopiado.
- Burgess, Robin, y Tony Venables. 2003. “Towards a Microeconomics of Growth”. London School of Economics. Londres. Multicopiado.
- Carlson, Ingrid, y Mark J. Payne. 2003. “Estudio Comparativo de Estadísticas de Empleo Público en 26 Países de América Latina y el Caribe”. En Koldo Echebarria, comps., *Red de Gestión y Transparencia de la Política Pública. Servicio Civil: Temas para un Diálogo*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Chen, Shaohua, y Yan Wang. 2001. “China's Growth and Poverty Reduction: Trends between 1990 and 1999”. Policy Research Working Paper Series 2651. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- De Long, J. Bradford. 2003. “India since Independence: An Analytic Growth Narrative”. En Dani Rodrik, comps., *In Search of Prosperity*. Princeton: Princeton University Press.
- Dollar, David, Mary Hallward-Driemeier, y Taye Mengistae. 2003. “Investment Climate and Firm Performance in Developing Countries”. Banco Mundial. Washington D.C. Multicopiado.
- Easterly, William, y Ross Levine. 2001. “It's Not Factor Accumulation: Stylized Facts and Growth Models”. *World Bank Economic Review* 15(2):177–219.
- Feder, Gershon, Tongroj Onchan, Yongyuth Chalamwong, y Chira Hongladarom. 1988. *Land Policies and Farm Productivity in Thailand*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Field, Erica. 2002. “Entitled to Work: Urban Property Rights and Labor Supply in Peru”. Princeton, N.J.: Princeton University, Princeton Law and Public Affairs Working Paper 02-1.
- Hall, Robert E., y Charles I. Jones. 1999. “Why Do Some Countries Produce so much more Output per Worker than Others?” *Quarterly Journal of Economics* 114(1):83–116.
- Hallward-Driemeier, Mary, Giuseppe Iarossi, y Kenneth L. Sokoloff. 2002. “Exports and Manufacturing Productivity in East Asia: A Comparative Analysis with Firm-Level Data”. Working Paper Series 8894. Cambridge, MA.: National Bureau of Economic Research.
- Hoekman, Bernard, Hiau Looi Kee, y Marcelo Olarreaga. 2001. “Mark-ups, Entry Regulations, and Trade: Does Country Size Matter?” Policy Research Working Paper Series 2662. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Holmgren, Torgny, Louis Kasekende, Michael Atingi-Ego, y Daniel Ddamulira. 2001. “Uganda”. En Shantayanan Devarajan, David Dollar, y Torgny Holmgren, comps., *Aid and Reform in Africa: Lessons from the Case Studies*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

- Johnson, Simon, John McMillan, y Christopher Woodruff. 2002. "Property Rights and Finance". *American Economic Review* 92(5):1335–56.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay, y Massimo Mastruzzi. 2003. "Governance Matters III: Governance Indicators for 1996–2002". Policy Research Report Series 3106. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Londoño, Juan Luis, y Rodrigo Guerrero. 2000. "Violencia en América Latina: Epidemiología y Costos". En Rodrigo Guerrero, Alejandro Gaviria, y Juan Luis Londoño, comps., *Asalto al Desarrollo: Violencia en América Latina*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Migliorisi, Stefano, y Marco Galmarini. 2004. "Donor Assistance to Investment Climate Reforms". Documento de antecedentes para la elaboración del *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005*.
- Minot, Nicholas, y Francesco Goletti. 2000. *Rice Market Liberalization and Poverty in Vietnam*. Research Report 114. Washington, D.C.: International Food Policy Research Institute.
- Narayan, Deepa, Robert Chambers, Meera Kaul Shah, y Patti Petesch. 2000. *Voices of the Poor: Crying Out for Change*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2002. *Highlights of Public Sector Pay and Employment: 2002 Update*. París: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2004. *Global Employment Trends*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- Panagariya, Arvind. 2003. "India in the 1980s and 1990s: A Triumph of Reforms". Documento presentado en la conferencia "Tale of Two Giants: India's and China's Experience with Reform and Growth". Nueva Delhi. 14 de noviembre.
- Parente, Stephen L., y Edward C. Prescott. 2000. *Barriers to Riches*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Pritchett, Lant. 2004. "Reform is Like a Box of Chocolates: Understanding the Growth Disappointments and Surprises". Kennedy School of Government, Harvard University. Cambridge, Mass. Multicopiado.
- Qian, Yingyi. 2003. "How Reform Worked in China". En Dani Rodrik, comps., *In Search of Prosperity: Analytic Narratives on Economic Growth*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Rodrik, Dani, y Arvind Subramanian. 2004. "From 'Hindu Growth' to Productivity Surge: The Mystery of the Indian Growth Transition". Harvard University. Cambridge, Mass. Multicopiado.
- Schneider, Friedrich. 2002. "Size and Measurement of the Informal Economy in 110 Countries Around the World". Documento presentado en Workshop of Australian National Tax Centre. Canberra, Australia. 17 de julio.
- Schumpeter, Joseph. 1942. *Capitalism, Socialism and Democracy*. Nueva York: Harper and Row.
- Varshney, Ashutosh. 1998. "Mass Politics or Elite Politics? India's Economic Reforms in Comparative Perspective". *Journal of Policy Reform* 2(4):301–35.
- Winters, Alan, Neil McCulloch, y Andrew McKay. 2004. "Trade Liberalization and Poverty: The Evidence so Far". *Journal of Economic Literature* 42(1):72–115.
- World Economic Forum. 2004. *The Global Competitiveness Report 2003–2004*. Ginebra: World Economic Forum.
- Young, Alwyn. 2000. "Gold into Base Metals: Productivity Growth in the People's Republic of China during the Reform Period". *Journal of Political Economy* 111(6):1220–61.

World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone

World Development Report 2005 looks at what governments can do to improve the investment climates of their societies to increase growth and reduce poverty. The Report identifies the opportunities and challenges governments face in making investment climate

improvements and suggests practical strategies for accelerating progress. This Report offers practical insights for policymakers and their advisors as well as all those with an interest in growth and poverty reduction in developing countries.

Title	Stock #	Price	Qty.	Total US\$
World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone <i>A Copublication of the World Bank and Oxford University Press.</i>				
Paperback. ISBN 0-8213-5662-8	D15682	\$26		
Hardcover. ISBN 0-8213-5724-7	D15724	\$50		

* Shipping and Handling charges are \$9.99 per order. If a purchase order is used, actual shipping will be charged. For air mail outside the U.S., charges are US\$7.00 per order plus US\$6.00 per book.

PAYMENT METHOD

Orders from individuals must be accompanied by payment or credit card information. Credit cards are accepted only for orders addressed to the World Bank. Check with your local distributor about acceptable credit cards. Please do not send cash.

YES, please send my copy of **World Development Report 2005**
(Please Print)

Name _____

Title _____

Organization _____

Address _____

City _____

State _____

Zip/Postal Code _____

Country _____

Phone _____

Fax _____

E-mail _____

PAYMENT METHOD

Orders from individuals must be accompanied by payment or credit card information. Credit cards accepted only for orders addressed to the World Bank. Please do not send cash.

Charge \$_____ to my:

American Express Mastercard Visa

Card no. _____

Expiration date _____ / _____

Name _____
as it appears on the card

Signature _____
required for all credit card charges

Check no. _____

in the amount of \$_____ is enclosed. When ordering directly from the World Bank, make check payable in U.S. funds drawn on a U.S. bank to: The World Bank. Please send your check with your order.

Institutional customers in the U.S. only:

Bill me. Please include purchase order.

Mail order to:

World Bank Publications

P.O. Box 960, Herndon, VA 20172-0960, USA,
or fax to 703-661-1501.

Order by phone: 703-661-1590 or 800-645-7247. Order online: www.worldbank.org/publications

Questions? **E-mail us at books@worldbank.org**

DCWR5



**WORLD BANK
Publications**

The reference of choice on development

Visit our website at
www.worldbank.org/publications